

CENE XXI

Revista de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado "Ignacio Manuel Altamirano"
Chilpancingo, Guerrero, México

Número 49, agosto de 2024



Editorial: La tecnología y el ejercicio intelectual
Reflexiones y vislumbres

La palabra de docentes en servicio egresados de nuestra Escuela Normal

Textos de estudiantes de Escuelas Normales hermanas

Narrativa estudiantil de proyectos integradores

Foro estudiantil

Voces de la generación 2020-2024

Galería de egresados

CONTENIDO

DIRECTORIO

Susana Inés León de Jesús
Directora de la BECENEIMA

Paola Montero Bello
Subdirectora Académica

Cuauhtémoc Mora Peralta
Subdirector Administrativo

Horacio Alejandro Adame
Hernández
Director de CENE XXI



	EDITORIAL
2	Tecnología y ejercicio intelectual. Retos del magisterio. Horacio Alejandro Adame Hernández REFLEXIONES Y VISLUMBRES
4	Recuerdos de mi infancia. Horacio Alejandro Adame Hernández
6	Rimando el eclipse. Horacio Alejandro Adame Hernández
7	Versos geométricos. Horacio Alejandro Adame Hernández VOCES DE EGRESADOS EN SERVICIO
8	Verde Rico en los ojos de una docente. Isabel Catarino Castro
12	Sobre la triste ironía de los payasos infelices. Anastacio López Vega
14	Mi experiencia docente a casi dos años de servicio. Viridiana Esperanza Santiago Aguirre
16	Mi primer centro de trabajo: Linda Vista. Soledad Porfirio Bolaños ESCUELAS NORMALES HERMANAS
22	¡Qué difícil es ser Sánchez! Texto y dos poemas. Erika Vianey Álvarez Sánchez
28	LIBROS Y REVISTAS PRESENTADOS EN LA BECENEIMA 2024 PROYECTOS INTEGRADORES
29	Un cambio inesperado. Keiry Anota Salmerón
39	Sembrando esperanzas. Guadalupe Ocampo Pineda
48	En el amor todo florece. Sandra Paola Arrieta Castañeda FORO ESTUDIANTIL
61	El lugar donde mi mente descansa. Cinthya Sofía Ortiz Valdez
63	Un rayo de esperanza. Janelle Gallardo Hernández
65	El tesoro del Cerrito Rico. Colectivo VOCES DE LA GENERACIÓN 2020-2024
70	Mi experiencia en la Escuela Normal. Yunalzyn Ríos Catalán
73	Discurso en la clausura de cursos. Yunalzyn Ríos Catalán
76	Servicio social en el CAM No. 67. Isis Gizeh Sámano Serna
77	GALERÍA DE EGRESADOS

CENE XXI. Revista de reflexión educativa. Edición digital. Número 49, agosto de 2024. Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado "Ignacio Manuel Altamirano". Chilpancingo, Guerrero. Editor titular: Horacio Alejandro Adame Hernández. Reserva de derechos de uso exclusivo: 04-2016-071181163000-102 otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor (INDAUTOR). Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos, sin la autorización expresa del editor y del INDAUTOR.

Tecnología y ejercicio intelectual Retos del magisterio

Horacio Alejandro Adame Hernández
Director de CENE XXI

La explosión tecnológica de finales del siglo XX ha conllevado cambios vertiginosos en la tecnología y en la vida personal en lo que va del siglo XXI. Faltan aún muchas transformaciones por venir, las menos imaginables, que rebasan la imaginación más amplia: Julio Verne, Aldous Huxley, Ray Bradbury quedarían asombrados. En el terreno energético, la energía solar para generación de electricidad, así como para uso térmico, ha avanzado de manera impresionante en los países altamente industrializados y se apunta ya como la fuente de energía inocua del futuro inmediato. Lo mismo sucede con la energía nuclear, que ha encontrado respuestas efectivas a las preocupaciones sobre su almacenamiento seguro de sus residuos y a la mayor eficacia de sus reactores. La robótica aplicada a la industria y en la medicina avanza a pasos agigantados. El uso de dispositivos de inteligencia artificial también forma parte de esta nueva realidad. La población infantil crece en un mundo digitalizado y virtual. En su libro *No soy un robot*, Juan Villoro afirma: "Somos ya seres digitales. Hemos pasado de la galaxia Gutenberg de McLuhan a la galaxia digital."

El vértigo tecnológico, la rápida obsolescencia de lo que ayer era el último grito de la moda, el ruido y las interferencias, la avalancha de información comprobable y falsa, la velocidad de contactos comunicativos, las crecientes necesidades económicas, la facilidad para encontrar programas digitales de diseño y hasta de información, aligeran la carga intelectual -a tal grado- que hasta la facultad de razonar se ha vuelto prescindible. Esta ligereza intelectual también se ha tornado en carga emocional en jóvenes y adultos; diversos tipos de neurosis se han vuelto frecuentes en los últimos años. Los docentes estamos inmersos en esta vorágine y debemos adquirir la capacidad para sintetizar en nuestra mente los logros del pasado con las mecanizaciones del presente: no perdernos en el océano de una información en entredicho, y guiar nuestro accionar con el discernimiento y el pensamiento reflexivo. Leer y comparar serenamente, con profundidad. Una computadora y un robot deben ser aliados, no sustitutos del pensamiento humano.

Felicidades a la nueva generación de egresados de las licenciaturas en Educación Preescolar e Inclusión Educativa, así como de las líneas de formación del programa de maestría. ¡Enhorabuena!



Presentación del libro Cuentos, cantos y poemas para niños y no tan niños, del Mtro. Horacio Adame. Comentarista: Mtra. Viridiana Esperanza Santiago Aguirre. 22 de marzo de 2024



Foro de egresadas de la licenciatura en Educación Preescolar. Mtra. Susana Inés León de Jesús, directora de la institución. Participantes: maestras Xóchitl Rubí Hernández Álvarez, Viridiana Esperanza Santiago Aguirre y Lesly Alemán Sámano. Moderador: Mtro. Horacio Alejandro Adame Hernández. 14 de junio de 2024.

REFLEXIONES Y VISLUMBRES**Recuerdos de mi infancia**

Horacio Alejandro Adame Hernández
Docente de la CENEIMA

Tengo 66 años de edad. Nací en el último año de gobierno de Adolfo Ruiz Cortines, al que siguió la administración de Adolfo López Mateos y, posteriormente, la presidencia de Gustavo Díaz Ordaz. Durante mi infancia se desarrolló el llamado periodo del desarrollo estabilizador. El peso tuvo una paridad fija de 12.50 por dólar en esos años, los precios de las mercancías no variaban, México era autosuficiente en alimentos, el gobierno no gastaba más de lo que recaudaba.

Uno jugaba sin miedo en las calles de Chilpancingo, había pocos automóviles; los mayores, sin darnos cuenta, nos cuidaban, la policía también. La ciudad casi no creció en ese tiempo, conservó sus límites bien definidos y su población aproximada de 30,000 habitantes. La paz social era una característica de mi tierra; en varias casas las puertas de entrada estaban abiertas. No se advertía desempleo; había familias de escasos recursos económicos, pero nunca les faltaban los frijoles, ni el huevo, ni las tortillas, ni la salsa de molcajete.

Me tocó disfrutar de los desayunos escolares instituidos por iniciativa de la maestra Eva Sámano de López Mateos, de la primera generación de libros de textos gratuitos, del sistema público de vacunación (obligatorio para ingresar a la escuela), de la institucionalización de sistemas de salud como el IMSS y el ISSSTE. Las tiendas CONASUPO ofrecían productos de primera necesidad a precios muy bajos, posteriormente las tiendas del ISSSTE harían lo mismo. Se inició un enorme programa de inversión pública en carreteras, presas de riego y de electrificación, en infraestructura escolar y de centros de salud.

En las escuelas primarias se instauraron talleres de actividades manuales y, por las tardes, varios niños nos inscribimos en cursos de capacitación para regular el tránsito de automóviles, pues la ciudad no tenía semáforos. Algunas veces nos tocó vestirnos de agentes de tránsito y subirnos al banquito, con nuestra ocarina, para fungir como servidores públicos.

A mediados de los sesenta comenzaron a venderse los primeros televisores, pues la torre de transmisión había sido instalada en la cima de los cerros por la salida a Tixtla. Vimos programas como Teatro Fantástico con Cachirulo, Tierra de gigantes, La bruja maldita, Estudiantinas que estudian, La pregunta de los 64,000 pesos, La hora del Dr.

I.Q., entre otros. Estábamos emocionados por la inminente celebración de los juegos olímpicos en la ciudad de México, en 1968, que dio a nuestro país nueve medallas: tres de oro, tres de plata y tres de bronce.

Pero algo flotaba en el ambiente, pues en casa, al menos mis padres y hermanos mayores, había una mezcla de enfado y tristeza: diez días antes de la inauguración de la justa deportiva, ocurrió una matanza de estudiantes en la plaza de Tlatelolco de la capital del país. Yo tenía diez años de edad, y no comprendía la magnitud ni por qué había ocurrido todo aquello. Confieso que apenas comienzo a disipar mis dudas, al someter a examen todas las variables posibles del caso.

Lo que sí pude visualizar pocos años después, fue que, a partir de 1970, mi ciudad creció enormidades, los cerros se poblaron, el agua ya no alcanzó para todos, la inseguridad creció paulatinamente, la paz social se perdió, crecieron las importaciones de alimentos y los precios de las mercancías aumentan sin cesar, las estrechas avenidas se llenaron de automóviles, dejamos de jugar en las calles, y las banquetas y las plazas públicas fueron ocupadas por multitud de personas y por comerciantes ambulantes. Al caminar por sus colonias se mira una buena cantidad de adultos y niños en estado de extrema pobreza.

Si hubiese permanecido dormido desde 1970, y despertara en este 2024, no reconocería mi ciudad. Sería un desarraigado, y buscaría encontrarme en un pasado que nos dio identidad y dicha.

NORMALISTAS

No le niegues a los niños la alegría ni la canción,
pon en todos tus saberes alma, vida y corazón.
No privilegies la forma, y busca lo trascendente:
las apariencias ocultan lo que llevas en la mente.

En el arte de educar no hay la receta absoluta;
el saber con la paciencia madurará cual la fruta.
Pinta de alegría tu rostro y siembra mil emociones,
que en el trabajo con niños todas son buenas razones.

Trabajar en armonía, y con pleno sentimiento,
abrirá los corazones y también el pensamiento.
Abona bien el terreno y planta una hermosa flor;
que al hacerlo, normalistas, estarán sembrando amor.

Horacio Adame



Rimando el eclipse

(Horacio Alejandro Adame Hernández)

Como a las once con once
Mazatlán se oscureció
porque entre el Sol y la Tierra
la Luna se atravesó.

Eclipse lo llaman todos,
pues todo queda en penumbra;
las aves van a sus nidos
porque el Sol no les alumbrá.

Fue el día ocho de abril,
año dos mil veinticuatro,
cuando el eclipse de Sol
montó en el cielo su teatro.

Fue un fenómeno grandioso
que a mucha gente asombró;
algunos tuvieron miedo,
pero nadie se eclipsó.



Clausura de cursos de la Escuela Normal del Estado. Junio de 1973

Versos geométricos

(Horacio Alejandro Adame Hernández)

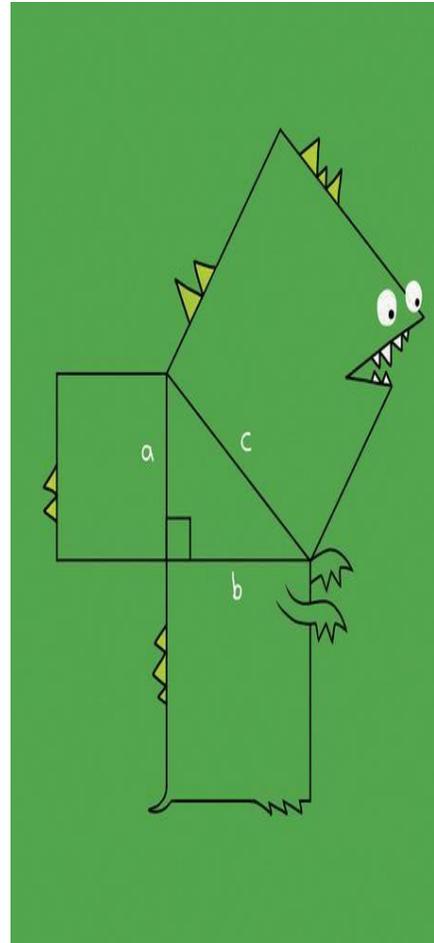
Una rueda veo en la noche
 ¿Será la rueda de un coche?
 ¡No!, es la luna redondita,
 un **círculo** que nos cita.

¿Y esto que tiene tres lados?
 ¿Será un sombrero o qué
 rayos?
 Es el **triángulo**, mis niños,
 Con tres líneas de cariños.

Cua cua, tro tro tro trán:
 ¡Cuatro lados aquí están!
 El **cuadrado** es un retrato,
 No es un gallo ni es un pato.

¿Y este cuadrado alargado?
 ¿Recta y ángulo estirado?
Rectángulo y no acordeón,
 Largo como un pizarrón.

Y éste tiene seis cuadrados:
 Arriba, abajo, a los lados.
 Es como un dado menudo,
 Y lleva por nombre ¡**cubo**!



VOCES DE EGRESADOS EN SERVICIO

Verde Rico en los ojos de una docente

Isabel Catarino Castro

Licenciatura en Educación Preescolar

Generación 2018-2023

La inmensidad del mundo alberga lugares extraordinarios, dignos de ser contemplados, y en la incertidumbre descubrí este lugar tan particular y especial para mis inicios como docente frente a grupo. Esta comunidad lleva el nombre de Huerto de Verde Rico, perteneciente al municipio de Gral. Heliodoro Castillo, ubicada en la Sierra del Estado de Guerrero.

El traslado a la comunidad es una actividad sumamente entretenida, y cada semana el recorrido nos mantiene con las pupilas dilatadas ante la presencia de sus bellos paisajes. Entre más subimos, más tenemos que elevar la vista para admirar aquellos pinos tan imponentes que con orgullo portan aquel color verde en su follaje. Es fascinante recorrer el camino a Verde Rico y ser recibido por la multitud de pinos con su gran altura, sentir cambiar el aire a algo más puro y fresco y gozar del aroma que la naturaleza comparte.

Las viviendas disfrutan de mantenerse adornadas con plantas de flores y frutos que no queda más que admirar



por conservarse tan llenas de vida. Y es que la tierra tan fértil permite mantener colorido a Verde Rico entre rosas, alcatraces, árboles de durazno y eucalipto. La variedad de plantas en cada hogar depende del gusto de cada familia. En tiempo de primavera, es necesario permanecer atentos al sonido de los vendedores que bajan

con la fruta de temporada, si se pretende degustar de ellas. En mi estancia en esta comunidad he disfrutado del sabor del mamey recién cortado y de tamaños muy variados, el

aguacate, el mango de dulce olor y sabor y las granadillas, que son unas vainas cuyo contenido es muy parecido al maracuyá, y comparten un sabor similar. El durazno es otra de las frutas que ofrece Verde Rico, son una delicia. Qué decir también del clima que favorece a esta región: la neblina que acompaña las mañanas y el sereno que cae con la noche. No existe mejor forma de terminar el día que un clima frío acompañándonos y una taza de café para generar calidez.

Diversidad en muchas formas posee esta comunidad. El frío alimenta una característica visible en la apariencia de las personas que habitan el lugar; una tez blanca, ojos claros y de color, cabellos con tonos dorados, son propios de sus habitantes, tanto niños como adultos. En su variedad también encontramos rasgos más familiares como lo es la piel morena y ojos marrones. Las ocupaciones de cada familia pueden variar según el rol que hombres y mujeres tengan: hay quienes cuentan con algún integrante en Estados Unidos que los provee de



apoyo económico y también quienes tienen que buscar el sustento vendiendo productos comestibles que ofrece la comunidad; hay quienes trabajan en el transporte público de la región y aquellos que poseen un negocio propio como lo son la tienda de abarrotes, panadería y fondas de comida. Cabe mencionar que otra ocupación existente en la comunidad es pertenecer al grupo que **protege** la comunidad y sus alrededores.

Entre la rutina de cada día se presencia un desfile: aquel toro con las vacas que brindan movimiento al camino y van en busca de alimento guiados por su cuidador. También los caballos pasean sin esfuerzo, como quien conoce su ruta a la perfección. Esto es una actividad que algunas familias siguen preservando, y que gracias a los cuidados a sus animales pueden producir quesos en varias presentaciones y, por supuesto, la leche. Los días se ven enfrascados en dulces cantos de aves y rutinariamente por los del gallo, que puntualmente por la mañana y tarde libera su melodía. Se les nota libres, tanto gallos como gallinas, que enseñan a sus polluelos cómo ganarse la vida recorriendo el pueblo durante el día.

En cuanto a las ideas y creencias, es donde se divide la población debido a la gama de religiones que se practican. Desde mi perspectiva, este aspecto es un detonante sobre el comportamiento de las personas adultas, sin embargo, reconozco que la tolerancia resalta, puesto que si en lugares más amplios resulta difícil respetar una opinión diferente lo es aún más en una comunidad pequeña donde todos se conocen y tienen que interactuar constantemente, aun si no comparten las mismas ideas. Pero es de admirarse que cuando cae la lluvia y el clima se enfría no es un pretexto para trasladar a sus hijos a las aulas del jardín de niños y seguir aprendiendo bajo la continua caída de gotas de

agua que resaltan aún más el paisaje del lugar.

Es casi una tradición que, en eventos o festivales escolares, las madres de familia organicen una kermés para el consumo de la comunidad,

mientras la gente disfruta de las actividades planeadas. Aquí es cuando el pueblo se reúne para convivir, regularmente en la cancha del lugar.

De los regalos más bellos que me ha dado Verde Rico son sus vistas y, aunque puede ser un infortunio cuando la luz eléctrica se da un descanso, nada se compara con la tranquilidad del cielo estrellado que se deja ver en la total oscuridad para que presenciemos su inmensidad.

Entre tantos detalles en el paisaje de Verde Rico, pueden notarse las risas y sonrisas deslumbrantes que contagian; así es, me refiero a la niñez. Es un gran avance que los padres de familia reconozcan la importancia de la educación de sus niños y niñas; gracias a esto, pueden continuar la educación preescolar, primaria, telesecundaria y próximamente, con instalaciones propias, la preparatoria. Cada infante es un mundo y siempre ha sido así, pero eso no limita las relaciones entre

ellos porque no conocen restricciones sociales que puedan impedir que jueguen, ríen y aprendan juntos.



Sorprendentemente la niñez de Verde Rico no se diferencia tanto de la que habita en la ciudad: la tecnología ha llegado también a esta comunidad, y la inteligencia y carisma, incluso, resaltan más. Al estar rodeados de animales de granja y mucha naturaleza, en estos temas ellos se desenvuelven maravillosamente. Y si de energía habláramos, no debe dejarse fuera a los niños de este lugar que gozan de correr y jugar incansablemente. La participación nunca es un problema porque cada uno tiene una opinión o acción que desea expresar.

Si la vista que tuve al llegar a esta comunidad me impresionó, los niños y niñas que encontré en el aula del 3° A, llenaron mi alma de calidez. ¿Cómo es posible tanta amabilidad y cariño? Esa fue una de las preguntas que pasaron por mi mente cuando en mi primera semana escuché un "Te amo mucho, maestra". Todos los miedos que sentí fueron disipados con la convivencia diaria y cada logro, aprendizaje, ocurrencia, ayudan indudablemente a

reafirmar nuestra vocación. Cada día es una experiencia nueva en el aula y en el aprendizaje. Verde Rico, al ser formalmente mi primer lugar de trabajo, se ha convertido en algo íntimo, donde estoy dejando mis primeros pasos en la docencia. Y así como la tierra fértil hace crecer las flores y plantas, los compañeros que he encontrado también han enriquecido todo lo que creía saber. El maestro es un ser tan adaptable que incluso acepta alejarse de su familia y hogar para vivir la mayor parte de su vida en la comunidad. Ahora veo el compañerismo entre docentes como

indispensable para mantener relaciones que enriquezcan la educación rural. En este ambiente la cercanía con padres de familia es más notoria y todo es un trabajo en equipo, que no siempre resulta fácil. Me siento agradecida por el apoyo que han demostrado hacia mi persona y mi trabajo. El Jardín de Niños "Isabel Fabregat Vicente" se ha convertido en una segunda casa para mí, y entre las rosas florecidas, las aves que anidan, la estructura colorida y la casita de madera que me cobija yo me descubro y crezco más como maestra.



Sobre la triste ironía de los payasos infelices

Anastacio López Vega
Licenciatura en Educación Primaria
Generación 2005-2009

Nunca he conocido un payaso feliz. He conocido poetas felices, misioneros felices, religiosos felices, incluso, abogados felices, pero jamás en mis veintitantos años un payaso feliz. Ustedes dirán que he vivido poco, y es cierto, lo acepto, pero, a pesar de mi breve recorrido, ya es para que hubiera conocido un payaso feliz, más aún, tomando en cuenta que ya pasé por la etapa de la infancia, que es donde se trata más con estos enigmáticos personajes.

He visto sus bocazas a tope, sus sonrisas endemoniadas de alegría, sus palabras chispeantes y grotescas, su hábito de danzar entre arrebatos y algarabías subversivas, pero eso no quiere decir que sean felices, por el contrario, siempre he pensado que una felicidad pronunciada es lo más triste que puede haber, acaso por su empecinamiento en parecer más que en ser, y no tanto por la felicidad

mentirosa, peor aún, por la tristeza verdadera.

Me da tristeza pensar en la tristeza de los payasos infelices, así me han parecido todos los que he tratado hasta la fecha, no entiendo cómo a pesar de todo – como si no fuera suficiente- hay centenares de niños coulrofóbicos; no faltan los adultos, tampoco, que opinen que un payaso es objeto de miedo. Yo nunca he tenido miedo a los payasos (sin contar al de Mc Donald's, que ni payaso es), no tendría por qué tenerlo. En todo caso, el miedo real se lo he dejado a los poetas felices, a los misioneros felices, a los religiosos felices y a los abogados felices, sobre todo a ellos.



Si viera un payaso feliz, más que alegría o miedo, me provocaría desconcierto, me parecería algo extraño, fuera de lo común. No es que me preocupe nunca haber visto uno, es simplemente un asunto que me ha parecido curioso, y yo, así como

soy de adepto a todo tipo de recurso retórico y poético, no puedo evitar pensar en esta extraña ironía de los payasos infelices.

Caso más extraño representa su mirada; los payasos siempre tienen algo extraño en sus ojos, es como si sus expresiones vivieran en apartamentos distintos, pueden sonreír por doquier y desprender alegrías en los niños, pero sus ojos siempre están semivacíos, abstractos, ajenos de sí mismos, presentes en su ausencia.

La otra vez, cuando caminaba entre parvadas y pisando el suelo chilpancinguense del centro, miré a los mismos payasos hacer la misma rutina de siempre: alharacas para atraer clientes, luego griteríos y payasadas, luego el sombrerito para recoger la propina, luego nada. En medio de esa nada que suele quedar siempre al final de todo, descubrí a una pequeña payasa (de estatura) llorando en una acera. Me acerqué para preguntarle qué pasaba, y me sonrió



entre lágrimas: - Sucede que en la mañana me *cortó* mi novio por la vergüenza de mi estafalario trabajo. Ah cabrón -dije desconcertado- y... ¿a qué se dedica tu novio?

Cuando me contestó me quedé congelado. Para ese tiempo ya llevaba días que había comenzado este escrito, y al escuchar su voz de dulzura y quebranto sentí mariposas negras en el estómago: -Es abogado. Un abogado feliz, pensé.

Desde entonces ya no alimento mi incertidumbre con la triste ironía de los payasos infelices. Los payasos no son felices, lo he concretado así, y tampoco tendrían que serlo, por qué, para qué; su virtud es hacer felices a los demás, aunque sea por un rato.

Me da alegría pensar que en mi corta vida sólo he conocido payasos tristes, tal vez ahí radica su verdadera estética. No he conocido mejor belleza que la umbría: la belleza más hermosa del mundo habita en la tristeza.

Mi experiencia docente, a casi dos años de servicio

Viridiana Esperanza Santiago Aguirre
Licenciatura en Educación Preescolar
Generación 2018-2022

Soy egresada de la generación 2018-2022 de la Lic. en Educación Preescolar, con una antigüedad de casi dos años dentro del Servicio Profesional Docente. Tengo 24 años de edad. Haciendo un viaje de retroceso por mi experiencia, comenzamos con mi ingreso de a la ahora Benemérita Centenaria Escuela Normal del Estado, que fue mi primera opción para estudiar porque mi hermana había egresado de la misma,

justamente un año anterior. Pero mi principal preocupación siempre fue la asignación de plazas, por lo que opté por escoger otra licenciatura, la

cual fue la Lic. en Derecho de la Universidad Autónoma de Guerrero; por lo que mis días desde septiembre del 2018 al 2022 comenzaban desde las 5:45 de la mañana y terminaban hasta las 12:30 de la noche; llevaba catorce materias diarias. Egresé como el primer lugar de mi generación, como jefa de grupo y formé parte del comité estudiantil en ambas licenciaturas, comentándolo no con un afán de presunción, sino de que aquel

dicho de que "Cuando se quiere, se puede" es cierto.

Cuando en aquel febrero del 2023 salió la convocatoria por parte de USICAM, donde venían todas las valoraciones que tendríamos que pasar, ciertamente me invadió el miedo pero siempre en búsqueda de mi fin, fue así como en septiembre del 2022 siendo el número nueve de la lista de

prelación a nivel Estado, acepté mi plaza docente en la localidad de Tanguahuato, municipio de Pungarabato en la región de la Tierra Caliente, donde solo

estaría hasta el final del ciclo escolar para escoger nuevamente un centro de trabajo definitivo. Con todos los nervios y miedos del mundo, me presenté a realizar mis trámites y presentarme ante mi supervisora y directora, mi sorpresa fue que afortunadamente me encontré con personas muy gratas y profesionales, que me apoyaron en mi adaptación al igual que todos mis compañeros en dicho plantel educativo. Se llegó la



hora de mi primer pago y de mi basificación a los seis meses y un día, donde uno realmente se da cuenta que todo el sacrificio y el cansancio, valen la pena.

Llego la hora de partir y comenzar el siguiente proceso ahora sí definitivo, con muchas emociones encontradas. Pero al final, aceptar que todo se

Me encuentro en un lugar lejos de casa, exactamente a siete horas de camino en el autobús y cinco en carro particular, y con un clima que hace honor al nombre de la región, pero que cuenta con todos los servicios necesarios, con una gastronomía y una cultura muy vasta. Siempre recuerdo que lo primordial es agradecer que contamos con un trabajo de base, el



convierte en experiencias; a la hora de dar lectura a los lugares vacantes, me percaté de que existe una institución perteneciente a mi ex zona escolar y que, además, se encuentra en la cabecera municipal. Al incorporarme me aceptaron muy bien, desde la parte directiva hasta el de las demás docentes, que en su mayoría ya cuentan con veinte años de servicio en adelante, de las cuales diariamente aprendo mucho, con los ciertos desacuerdos que se llegan a tener en algún colectivo, pero siempre se le da solución.

cual es muy escaso en estos días. A los docentes en formación que den lectura a mi artículo en esta revista, de la cual he tenido la dicha de escribir desde el primer año que cursé, les puedo decir que no caigan en el conformismo: siempre estructuren sus metas y vean la vida por el lado positivo, para que disfruten de cada paso que dan, porque todo esfuerzo tendrá su recompensa.

Mi primer centro de trabajo en un rinconcito de la sierra: Linda Vista

Soledad Porfirio Bolaños
Licenciatura en Educación Preescolar
Generación 2008-2012

Al iniciar mi carrera en esta área me tocó trabajar por en un lugar muy remoto del estado de Guerrero: Linda Vista, una localidad serrana ubicada en el municipio de San Miguel Totolapan, perteneciente a la Región de Tierra Caliente. Fue a mediados del mes de enero del año 2017 que me llamaron para el proceso de asignación de plazas para los docentes que participaron en el examen de oposición del ciclo escolar de ese mismo año. Para serles sincera, cuando escuché por primera vez este nombre y el lugar en donde se encontraba, creo que como todo docente de nuevo ingreso tenía miedo de saber si había elegido la mejor opción ya que nunca me había separado de mi familia para salir a trabajar. Se viene a mi memoria el momento de elegir mi centro de trabajo, quedando solo la región de Tierra Caliente y Montaña; una maestra que estaba a cargo del proceso me alentó con unas palabras - *"Ánimo, todo saldrá bien, así tienes que empezar; pronto estarás cerca de tu familia", la gente de la Sierra aprecia mucho a los maestros*". Su discurso me confortó para desafiar lo que se avecinaba. La mayoría de las veces, las personas al escuchar estos lugares imaginan un escenario catastrófico; y es creíble aceptarlo, ya que se han difundido en los medios de

comunicación noticias que han impactado a la sociedad de como la delincuencia y los grupos delictivos han tomado control en esta zona, la disputa de territorio. Pero, si vemos del otro lado de la moneda, muy poco se habla de lo amables que son sus habitantes, la sencillez, la amabilidad y la hospitalidad que los caracteriza y reciben a los maestros. Tomé la decisión de elegir el centro de trabajo: Jardín de Niños "Plan de Ayutla", perteneciente al municipio de San Miguel Totolapan, región Tierra Caliente.

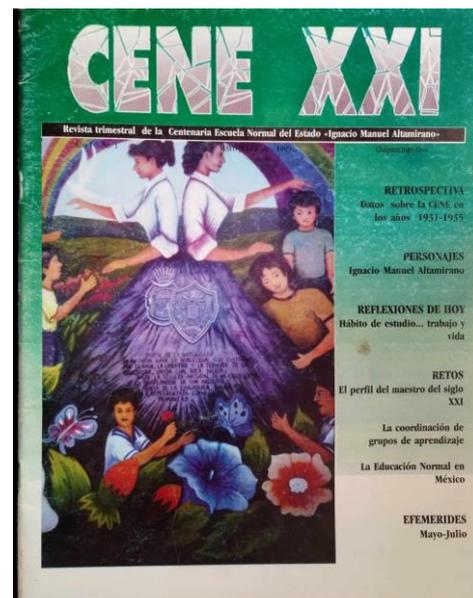
Realicé todo el proceso administrativo que se requiere para poder presentarme al centro de trabajo. Algo que quiero mencionar, y llamó mucho mi atención, es que las oficinas educativas de la Región se encuentran en el municipio de Coyuca de Catalán y la Supervisión se encuentra en el municipio de Arcelia, geográficamente son vecinos, pero las rutas eran nada accesibles por la violencia que se vivía ese año. Buscamos rutas alternas, siendo éstas más largas y desgastantes. Recorrimos las regiones Costa Grande, Acapulco, Centro, Norte y destino final Tierra Caliente, causando la demora en los trámites que se tenían que realizar, haciendo así que los alumnos se quedaran más tiempo sin maestros en las escuelas. El

centro de trabajo pertenece a la Zona Escolar 131 de Preescolar del Sector 012.

Me presenté a la comunidad a inicios de febrero del año 2017, tuve que realizar un viaje de 9 horas aproximadamente, partiendo de la ciudad de Chilpancingo de los Bravo, sólo se cuenta con un transporte de urvan que traslada a los docentes de todos los niveles educativos de esta localidad y pueblos aledaños. Hasta ese momento desconocía muchas cosas; para llegar a nuestro destino teníamos que cruzar zonas de los municipios de Acapulco, Coyuca de Benítez y Atoyac de Álvarez. Fue la primera vez que visitaba estos municipios, me impresionaron los paisajes que ofrece el municipio de Atoyac, parte de esta demarcación colinda con el municipio de Heliodoro Castillo ofreciendo un clima templado. La madre naturaleza nos regala panoramas como los huertos de café y platanales de la comunidad del Paraíso, Nueva Deli con sus inmensos y grandes bosques de árboles madereros, cruzamos varias comunidades: Chachalaco, El Durazno, La Guitarra, la Estación Toro Muerto, Agua Escondida, entre otras.

Debo mencionar que nunca había realizado un viaje muy largo de nueve horas. La gente me recibió muy amable y gentil, con una cálida bienvenida. Nos recibieron con unas deliciosas enchiladas, hechas con tortillas de mano preparadas por los integrantes del comité de padres de familia de la escuela, que se

encontraban muy ansiosos por conocer a las nuevas maestras. En esta localidad mi impresión fue que los docentes cuentan con una casa para hospedarse, la mayoría son realizadas de madera al estilo "oeste". Esta casa ha recibido por más de 20 años a educadoras de todo el estado de Guerrero. Debido ahora a la alta matrícula que percibió la institución en el ciclo escolar 2016-2017 de 132 alumnos, el centro de trabajo se vio en la necesidad de requerir más personal para la plantilla docente, convirtiéndola en una escuela de organización completa. Llegamos a ser seis educadoras, cinco frente a grupo y una educadora encargada de la dirección con grupo. Debo mencionar que mis compañeras en su rango de edad eran muy jóvenes, algunas de ellas, recién egresadas de las escuelas formadoras de docentes, no rebasaban de los 30 años de edad.



La casa era muy pequeña, contaba con dos cuartos, uno para dormitorios de las educadoras, el otro cuarto se usaba como sala y trabajo para las actividades y preparación de materiales didácticos, un baño y una pequeña cocina. Al lado se encontraba la vivienda de los maestros de primaria, por lo que ambos niveles compartíamos el terreno, lo que más me



conmovió fue el patio, un pequeño terreno disperejo, cubierto de un hermoso césped verde intenso. Alrededor del terreno cercado se encontraban bellas y hermosas flores denominadas "ramo de novia", así como también árboles frutales: como durazno, manzana y tejocote. En mi vida había visto en vivo y a todo color este tipo de vegetación tan propia y peculiar de la Sierra, ya que yo provengo de un clima cálido y tropical. Fue impresionante ver este tipo de espectáculos, con un cielo todo azul, respirando aire limpio y puro, escuchar aves cantar y ver cómo en el atardecer se escondía el sol entre las

montañas, anunciando ya la llegada de la noche fría y oscura.

En mi primera noche en la comunidad sentí un frío extremo que no pude conciliar el sueño debido a que no estaba acostumbrada al clima de este lugar, el clima es bastante intenso, donde se llega a estar a 8 grados o hasta a veces 4 grados centígrados,

por lo

que a veces llegaban a congelarse algunos prados regalándonos hermosas postales, siendo febrero uno de los meses más fríos. Los padres de familia me contaron que en los meses de diciembre y enero se llegan a apreciar los volcanes Popocatepetl, Iztaccíhuatl y el Nevado de Toluca.

Al siguiente día nos presentaron ante los padres de familia, nos dieron la cálida bienvenida, la mayoría madres jóvenes y algunas de edad caracterizadas por lo chapeado de sus mejillas debido al clima extremo, así como los niños sus cachetes rosados por el frío que, como dicen por allá, "quema". El jardín se encuentra

ubicado en lo alto de una loma, con tres salones de material de concreto y dos sanitarios para los niños. Debido a que ya nos encontrábamos a medio ciclo escolar las seis docentes compartimos aulas, dos educadoras por salón, en los cuales cada una de ellas realizaba actividades didácticas planeadas medio turno, para que después del recreo la otra docente del otro grupo realizará sus actividades pedagógicas diseñadas. Cada uno de los salones contaba con matrícula de 36, incluso hasta 55 alumnos, por grado. Me asignaron el grupo del primer grado, grupo B, las docentes nos organizamos para que los padres de familia realizaran los aseos en cada una de las aulas.

En la actividad de la primavera que se realizó en ese año, por ser una de las más relevantes del nivel preescolar porque es la entrada del equinoccio primaveral, se realizó un desfile con los alumnos y padres de familia en las principales calles de la comunidad, cada uno de ellos caracterizados con temáticas de obras de teatros, ronda y bailes infantiles. El vestuario fue realizado por madres de familia con materiales reciclados y de la naturaleza, como la presentación de candidatas y candidatos a Reyna y Rey de la primavera 2017. Fue una de las actividades más emotivas, ya que se contó con la participación de todos los padres de familia, se realizó una kermés, así como la presencia de directores y personalidades distinguidas de la comunidad como el Comisario, el doctor de la comunidad para presenciar esta actividad.

Fue hasta inicios del ciclo escolar 2017-2018 que se construyeron dos aulas de madera por voluntad de los padres de familia para que las docentes tuvieran cada una su propio espacio para trabajar con su grupo asignado, quedando 5 aulas. Al mismo tiempo se realizó un cambio de adscripción de una compañera que realizó su solicitud y salió beneficiada. Lo malo fue que no llegó el recurso de reposición, quedando cuatro educadoras frente a grupo y una educadora encargada con grupo. Para este ciclo se me asigna el grupo de tercero B, lo cual fue un reto por ser alumnos de edad entre 5 y 6 años de edad, esto implica diseñar actividades retadoras para el logro de los aprendizajes esperados; fue un excelente grupo, esta generación se caracterizó por tener niños con gran energía, extrovertidos; se notaba en las actividades que realizábamos como bailes, presentaciones y rutinas de activación en la escuela. Las madres de familia siempre se mostraron muy colaborativas y dispuestas a realizar actividades que planeaba en mis situaciones didácticas. Uno de tantos fue el proyecto de "JUEGO, APRENDO Y CUIDO MI CUERPO", realicé acciones como talleres de elaboración de carteles y trípticos sobre la importancia de las medidas de la higiene personal, así como hábitos y medidas preventivas de enfermedades y la sana alimentación con alimentos originarios de la comunidad, lo cual me resultó muy oportuno, ya que la comunidad se encontró con un brote de hepatitis B, debido al consumo del agua sin las

medidas correctas. Todos los niveles educativos desde preescolar hasta nivel medio superior trabajaron en conjunto con personal de salud de la comunidad para erradicar los contagios, se obtuvo una respuesta muy positiva con los habitantes de la comunidad.

A inicios del ciclo escolar 2018-2019 fui partícipe de una actividad que añoro y conservo como uno de los recuerdos más emotivos en desarrollo como docente y estancia en esta localidad, ya que tuve la oportunidad de asistir a una reunión en



representación de la directora encargada del Jardín de Niños ante autoridades educativas cuyo propósito era gestionar recursos debido a las carencias en cada una de las escuelas, como mobiliario para los alumnos debido a las grandes matrículas en cada nivel educativo, así como la falta de docentes y personal de intendencia en todos los niveles ante la Secretaría de Educación Guerrero con el Lic. José Luis de la Vega Otero, quien fungía como secretario de Educación. Se contó con la participación de directores de los diferentes niveles educativos, así como Comités de Padres de Familia,

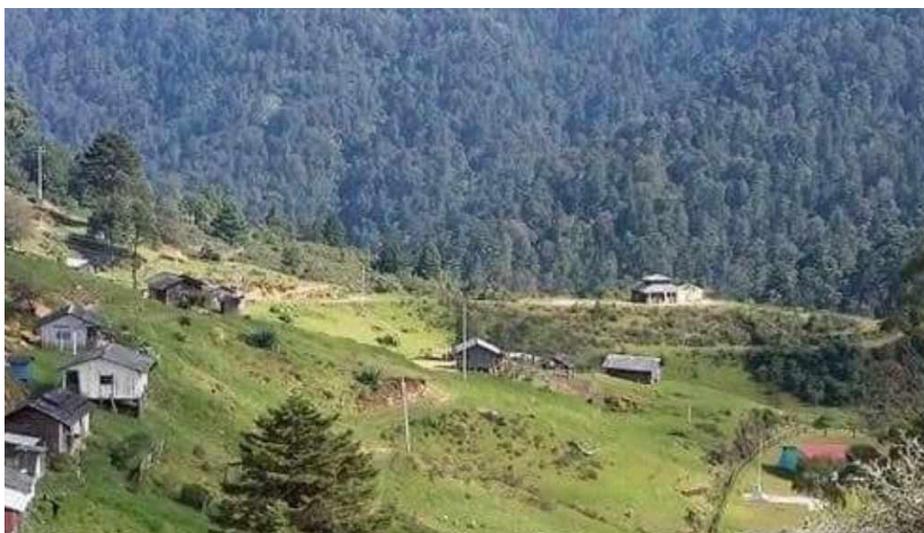
Comisarios y personalidades de la comunidad que bajaron con sus propios recursos a la capital del estado, en Chilpancingo. Fue una reunión muy fructífera, se logró la contratación de personal de intendencia para nuestro de trabajo que a la fecha siguen ofreciendo sus servicios, así como que fueran personas de la misma comunidad para poder brindar ese servicio; se nos dotó de muebles y materiales didácticos para todas las escuelas. Es aquí donde hago hincapié en la función que

desempeñamos los docentes en las comunidades rurales marginadas, ya que somos los portavoces de sus necesidades que muchas veces son ignoradas.

Algo que resalta de esta localidad es la unión de todos los docentes de los diferentes niveles educativos, debido a la disposición y destreza para realizar actividades masivas e innovadoras. Se observaba en los desfiles cívicos y deportivos, fechas conmemorativas, concursos en las diferentes áreas, festividades de la comunidad y clausuras de fin de curso, siempre existiendo ese apoyo inmenso e

incondicional lo que hacía un trabajo muy fructífero y armonioso, así como la sana convivencia entre compañeros, compartiendo experiencias laborales, retomando las que dieran mejores resultados para aplicarlas en nuestras aulas. Los padres de familia al observar estas actitudes positivas a las educadoras nos invitaban a sus hogares a compartir sus alimentos. Recuerdo a doña Petra, madre de una de mis alumnas: nos invitaba a tomar café cosechado de la sierra de Atoyac o té de toronjil, nosotras llevábamos el pan o galletas. En casa de doña Mari donde por primera vez probé el atole de durazno y barbacoa de carne de venado. Doña Eugenia, que vivía en la salida del pueblo, nos venía a deleitar con los primeros elotes de la cosecha, así como los famosos "pilinques" o carnitas de puerco, eran tardes de pláticas muy agradables contando anécdotas de nuestra vida personal y de nuestros alumnos. En casa de doña Roselia Trujillo se elabora el exquisito "dulce de tejocote", postre representativo de esta comunidad, así como las huertas de manzanas de la

familia Barragán en que pasábamos a cortarlas de los árboles. La comida como despedida por mi cambio a otro centro de trabajo que me realizó doña Anita junto con su familia, ella fue madre de familia cuando recién había llegado a la localidad y ahora es parte del personal del Jardín de Niños. Es aquí donde reafirmo que siempre recibimos lo que damos, recibí muchas atenciones de diversos padres de familia y alumnos y eso me deja una gran satisfacción y un buen sabor de boca. Obviamente, así como también uno al llegar a una comunidad se crea expectativas que no siempre van a resultar debido a varios factores; como las condiciones de cada uno de los hogares, ya que no todos cuentan con los mismos recursos. Es aquí donde el docente se ajusta a las circunstancias de su contexto, busca las estrategias y aprovecha los materiales que tiene a su alcance. Pero con buena voluntad de los padres de familia, y con el compromiso y dedicación del docente se pueden lograr muchas cosas.



ESCUELAS NORMALES HERMANAS**¡Qué difícil es ser Sánchez!**

Erika Dianey Álvarez Sánchez
Licenciatura en Educación Secundaria, especialidad: Español
Escuela Normal Superior del Valle de Toluca
Generación 2020-2024

¿Alguna vez te has puesto a pensar que nuestros apellidos forman parte importante de nuestra vida? Tienen un significado especial para nosotros, además de un enorme peso. Bueno, mi nombre es Vicky ¡y esta es mi historia! Hace mucho tiempo, en el país de Eriney, existió un hombre llamado Eustolio Sánchez, mi abuelo, el cual era considerado el sabio del lugar. Se decía que sus consejos eran tan buenos que te permitían ser feliz, él vivía en lo alto de una montaña y era muy difícil subir ahí, ya que, si no tenías condición física, seguramente sentirías que te ibas a morir.

Sin embargo, a los habitantes del lugar no les importaba tal cosa, y hacían todo para lograrlo, porque él había detenido guerras, acabado con la hambruna. Es por ello que mi apellido además de ser muy popular en la región, significaba una gran responsabilidad. Un día mi abuelo se dio cuenta que su final estaba cerca, así que decidió que tomara su puesto. Sabía que había trabajado por hacer porque, a pesar de que era gentil, risueña y tenía un corazoncito de pollo, también era imprudente, torpe, algo altanera, e indecisa. Es por ello que sería una tarea difícil, pero acepté el reto.

Es así que al día siguiente me dijo:

- He decidido, que me suplas. Al igual que yo, tú sabes que no eres sabia, ¡pero aprenderás!

Tu primera lección será aprender lo que significa la letra "S", para los Sánchez, por eso el día de mañana quiero que le des consejos a los habitantes. Pero no puede ser en esta parte de la montaña, tienes que buscar otro sitio para hacerlo. Yo solamente pensé Si no puede ser aquí, ya sé en qué parte lo haré: en el centro de la región, ¡así todo el mundo vendrá conmigo!

Apenas llegué, me instalé en una casita hermosa, que era propiedad de los Sánchez, cuando de pronto me rodearon los habitantes del lugar, y no precisamente para darme la bienvenida, sino más bien en busca de un consejo, dado que pensaban que, al igual que mi abuelo, seguramente era una "mujer sabia", pero más equivocados no podían estar, y pronto lo sabrían.

Más les habría valido subir a la montaña cansados y pedirle un consejo a mi abuelo, que soportar las consecuencias de mis terribles consejos, porque ahora soy consciente de lo terribles que eran, por eso hoy en día, no se los daría ni a mi peor

enemigo.

. Recuerdo, como si fuera ayer, que la primera en pedirme un consejo fue una mujer extremadamente bella que exclamó:

- ¡Si tú eres la nieta de Eustolio Sánchez, seguramente eres sabia! ¿Cierto?

- A lo que le respondí:

- ¡Obviamente!

La mujer exclamó:

- ¡Mira, necesito un consejo! Hoy he decidido que me voy a ir a cazar, pondré mi suerte al azar. No fue fácil tomar esta decisión, pero me considero una mujer valiente y decidida, que puede conseguir lo que quiera.

- Yo, sin analizar un poco el cuestionamiento hecho, le dije:

- - ¡Qué te puedo decir, pues hazlo!

- A lo que la mujer me contestó

- ¡Mi familia dice que es arriesgado, porque puede fallar, y eso me puede lastimar, además de que está mal!

De pronto le dije con voz decidida: - Si no te arriesgas, no ganas. Así de simple. Pero antes de que cumplas tu sueño te acuerdas de mí.

Entonces. la mujer me dijo: -¿Oye, pero sí entiendes, de lo que te estoy hablando, ¿verdad?-. Yo, confundida, le respondí que claramente había entendido, aunque realmente no lo había hecho, porque no quería quedar como una "tonta". Pasaron unos días y ya me imaginaba las invitaciones de la boda, llegando hasta mi domicilio, pero más equivocada no podía estar, pues en lugar de eso llegó una mujer muy enojada, hecha un desastre, con heridas por todos lados, diciéndome:

- Me interné el bosque y seguí tu consejo, me fui a cazar un conejo, lo que no sabía es que un lobo también estaría detrás de él, así que en cuanto vio que había atrapado el conejo me robó a mi presa, y cuando lo intenté detener obviamente corrió detrás de mí. A pesar de que yo le decía perrito, perrito, no me muerdas que no ves que parezco una gallina enclenque, no te convengo, él seguía detrás de mí. Corrí y me lancé de la cascada aterrorizada, pero seguía con miedo, así que en cuanto salí seguí corriendo, por todo el bosque, hasta que caí en una trampa de los cazadores, y por la caída quedé lesionada, eso sin contar que tardaron cinco días en encontrarme. Obviamente yo estaba avergonzada, y queriendo que la tierra me tragara en ese momento. Me disculpé diciéndole que pensé que se iba a "Casar" no que iba irse a "Cazar".

Es ahí que aprendí lo que significa la "S" para los Sánchez, la cual es la **sinceridad**, ya que debí haberle preguntado a detalle su problema, para darle una solución, además de ser sincera y decirle que no había comprendido lo que había dicho. Días más tarde, se presentó un joven que me ofreció su amistad, pero lo vi tan pobre que no le presté mucha atención, limitándome a decirle que aceptaba su amistad. Claro, esto lo hacía de dientes para afuera, en cambio acepté en su lugar a otras amistades muchísimo más adineradas.

Pasaron los días, fui invitada a un baile del lugar. Y antes de que te imagines el cuento de la cenicienta, no encontré a mi amor verdadero, sino más bien a un gran amigo. Resulta que los habitantes, solo hicieron tal baile para reírse del consejo que le di a la "mujer que se fue a cazar", pero todos, a excepción del joven pobre que antes quiso ser su amigo, no se rio de ella, e inclusive dijo:

- Todo mundo se ríe de su consejo, pero acaso se han puesto a pensar que la culpa también fue de quien no fue clara cuando pidió el consejo; asimismo, si nos ponemos a pensar resulta ridículo no ser capaces de aceptar la responsabilidad de nuestras decisiones. Fue así que aprendí que debo saber escoger quienes serán mis amigos.

Además, de que esta experiencia me hizo regresar a la montaña, ya que deseaba que mi abuelo me respondiera ¿Cuál era la forma correcta de dar consejos?, pues los pocos que había dado, ocasionaron que una mujer estuviera herida, que un hombre no tuviera ni un pelo de tonto, puesto que uno de mis consejos hizo que perdiera el cabello, en lugar de detener su calvicie, etcétera. Cuando acudí con mi abuelo, él me miro con alegría, y me dijo:

- Siempre que des un consejo pregúntate ¿Qué es lo que desea? A su vez ponte a pensar muy bien si tu consejo tiene consecuencias, y ¿a quiénes afecta? Nunca olvides escuchar todo lo que te tienen que decir, y nunca te apresures a dar un consejo. Si no sabes, inmediatamente pídeles que vengan al día siguiente, inclusive recuérdales que les estás dando un consejo, pero que no es la verdad absoluta y deben responsabilizarse de sus decisiones.

Después escucharlo, comencé a darme cuenta de que me faltaba mucho que aprender, por ello, el abuelo me dio libros para que mis conocimientos fueran mucho mayores, me compartió momentos de su vida graciosos cuando estaba aprendiendo a ser consejero, y cómo cometía errores disparatados. Todo esto me hizo reflexionar en la necesidad que tengo de convertirme en "sabia". Es por ello que le pedí a mi abuelo que me esperará cinco años, con la intención de ir a visitar a otros sabios de distintas partes del mundo y aprender de ellos. Mientras emprendí mi viaje, encontré el significado oculto, la palabra "A" de mi apellido, ya que poco a poco forjé una gran **"amistad"** con los habitantes de los lugares en los que estuve,

además de que me hice más humilde y **noble**. Por eso sé que mi mayor cualidad reside en la palabra "N", ya que el mundo necesita gente sencilla y generosa.

Al volverme sabía supe lo que significa la "C", y es "**comprensión humana**", por el hecho de que muchas veces me tenía que poner en el lugar del otro, lo que era muy difícil, porque a pesar de que a veces quería jalarles las orejas, era de sabios contenerse y reflexionar. Debo confesar, que todo este tiempo, me he convertido en la "E", porque mi **ética** ha aumentado, y ahora creo que mi ángel ha ganado la pelea y ha combatido los demonios que aguardan en mí cuando tomo una decisión. Mi más feliz y amargo recuerdo será cuando volví, siendo mejor ser humano, y mucho más capaz de dar mejores consejos, porque fue ahí que se le dibujó una sonrisa a mi abuelo. Pero qué triste que la felicidad durara pocos días, ya que mi abuelo murió a los 7 días. Sin embargo, fue ahí que entendí que la única manera de hacer que él se sintiera orgulloso era brillar como un "**zafiro**", tal como lo dice la última letra de mi apellido, que me hace sentir que aún sigue vivo.

Por último, para concluir la historia te hago una pregunta: ¿Has encontrado el significado oculto de tu apellido? ¡Porque yo sí y te juro qué difícil es ser Sánchez! Más ahora que tengo que luchar conmigo misma, para que no se me ocurra la mala idea de que alguien se le caiga el cabello, para ver por última vez a mi abuelo y me diga cómo se debe dar un buen consejo



Ser maestra es soñar

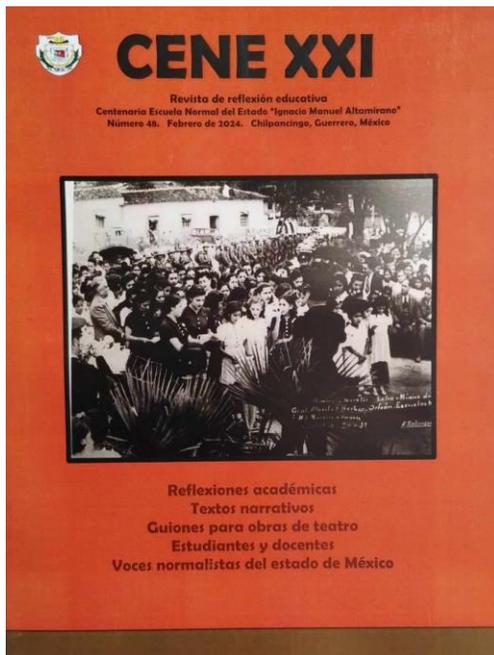
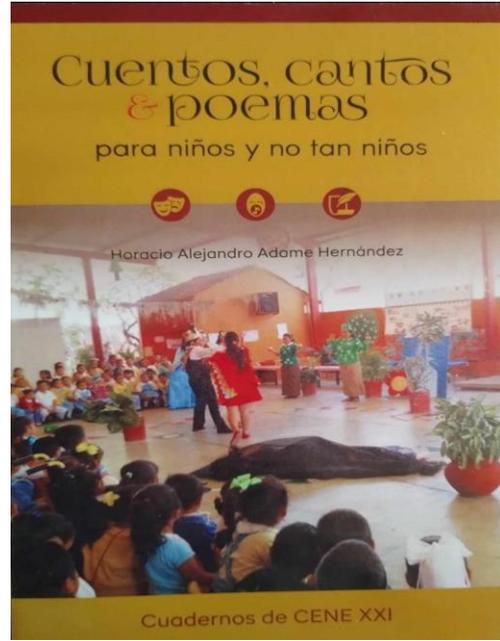
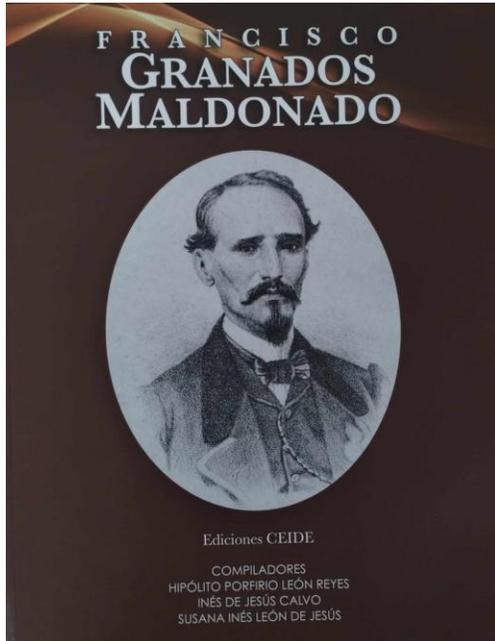
Soñar es viajar a otros mundos y probar
que todo es posible, imaginar una vida de ensueño
increíble e indestructible, en la que vas acabar cumpliendo tus sueños
siendo de tu propio destino el dueño.
El sueño más angelical, que he tenido
es cuando diseño mi planeación con el corazón.
Es un sueño tan musical que inspira en mí un cambio radical,
jamás vivido.
Soy maestra, y sé enseñar con el corazón,
mis alumnos son mi mejor canción, dándole sazón
a mi vida, siendo la razón
de mi vocación que me llena de ilusión.

Su nombre es Victoria

En la historia de mi vida, he tenido la gloria
de que exista el nombre Victoria.
Simplemente eres mi dulce amor
Y eternamente le darás un dulce sabor
a mi vida, porque sinceramente
contigo no siento ningún temor.
Amo todo de ti tus enojos,
aunque siempre los considero peligrosos.
Amo de ti tu sonrisa que sólo es para mí
y tiene a todos celosos.
Amo de ti tus hermosos ojos luminosos
Que para mí aún siguen siendo misteriosos
y tan maravillosos.
No sé si te está gustando este poema
Porque de la casa eres la suprema,
y aunque para mí es un dilema
escribirte esto mamá,
espero no me dejes como Magdalena.
Sólo recuerda que eres mi primer pensamiento
En cada momento, perdona si tengo el atrevimiento
De decirte lo mucho que te quiero, porque presiento
que serás mi más grande amor, sólo tu mi querido tormento,
porque no miento al decirte que desde mi nacimiento
estoy pegada a ti como pegamento



**LIBROS Y REVISTAS PRESENTADAS
EN LA BECENEIMA EN EL AÑO 2024**



PROYECTOS INTEGRADORES

Narrativa estudiantil en la licenciatura en Educación Preescolar

Un cambio inesperado

Keiry Anota Salmerón

La siguiente narración tiene como propósito plasmar las experiencias vividas, los aprendizajes adquiridos y, sobre todo, el resultado final de las prácticas educativas llevadas a cabo en las semanas del 8 de abril al 19 de abril de 2024, y de la segunda intervención del 27 de mayo al 7 de junio del mismo año, en el Jardín de Niños "Ignacio Manuel Altamirano", ubicado en la Colonia PRD Parte Alta, al poniente de la ciudad de Chilpancingo.

Este jardín de niños se encuentra en un contexto en el que el número de habitantes es de 10,000 aproximadamente. El lugar cuenta con servicios públicos como luz eléctrica y alumbrado, drenaje y agua potable, pavimentación en la mayoría de sus calles, existe transporte público, los taxis y las unidades de pasaje colectivo, distribuidas en dos rutas: Parte Baja y Parte Alta.

En el personal de la institución se encuentra una directora, nueve educadoras, administrativas, una enfermera, un maestro de educación física, tres maestros de inglés, una maestra del grupo de USAER, asistentes e intendentes.

Este jardín de niños me abrió las puertas, sobre todo los brazos, para

acogerme en su dulce y cálido nido para enseñar, transmitir, comprender y, lo más importante, aprender. Me dejaron a cargo de un grupo de los polluelos más grandes del nido: los que están por dejar su cálido hogar y volar en busca de nuevas aventuras para conocer más sobre el mágico mundo de la educación. Sí, hablo del grupo de 3. "C" el cual me dio la oportunidad de estar frente a ellos para compartirles mucho de lo que yo he aprendido, pues como futura educadora mi labor es transmitir lo que ya conozco y no morir con todos los saberes adquiridos; dejar aprendizaje y huella en los pequeños es mi misión. Quizá no que me recuerden como la mejor maestra, pero sí como la que les enseñó a no rendirse y siempre dar lo mejor de sí, servirles de inspiración para que sean mejores cada día y quieran superar sus miedos y tomarlos como su fortaleza.

Este es un grupo conformado por veinte niños, doce niñas y ocho niños, está a cargo de una gran y admirable educadora, la maestra Olivia Santos Navarrete, quien me prestó por un momento su grupo para que ellos aprendieran de mí, pero lo más importante que yo aprendiera de ellos,

me brindó la confianza para desenvolverme de una mejor manera.

Agradezco enormemente a la educadora por hacerme ver lo satisfactoria que es esta profesión y que, cuando se ama algo, todo se hace con amor y que con amor siempre obtendremos una mejor respuesta, sin importar las críticas o lo que digan los demás

sobre cómo estamos trabajando. Lo esencial siempre será darlo todo por quienes nos están viendo como ejemplo.

Star leyendo y minizoológico

En esta ocasión tuve la dicha de trabajar con dos proyectos: la primera jornada trabajé con uno muy interesante titulado *Star leyendo*. Éste permitió que los alumnos del tercer año grupo "C" conocieran distintos cuentos para que a través de ellos practicasen la oralidad, la escritura y el reconocimiento de las partes que conforman este tipo de narraciones. Los alumnos trabajaron diversos temas para lograr enriquecer su conocimiento. También le permitió al niño adentrarse al mundo de los animales de la selva, pues los relatos conocidos estuvieron basados en tramas en donde los personajes eran animales, lo que permitía enriquecer los saberes, pues mientras conocía distintos textos también lograba relacionar los animales y algunas características que los identifican.

Estas prácticas no fueron la excepción para sentir emociones de nervios, felicidad y tristeza. El sentimiento que más me invadió fue la satisfacción; el poder observar el logro de mis alumnos me inspira cada día para ser mejor y siempre dar lo mejor en cada una de las actividades realizadas en mis jornadas de prácticas educativas. Estoy consciente de que vida sólo tendré una, y que cada vez que me encuentre frente a un grupo es mi oportunidad para aprender y llevar a cabo un buen trabajo.

Me interesó mucho el trabajar el tema de los ecosistemas para la adquisición y desarrollo del lenguaje, valores y el cuidado de la naturaleza a través de las narraciones de cuentos porque me resulta una forma única e interesante en donde los niños hacen uso de su imaginación, construyendo un mundo de saberes pedagógicos que refuerzan sus conocimientos previos. Este tipo de textos permite al alumno despertar su interés, identificarse con los personajes, pasar de lo fantástico a lo real y poner en manifiesto su imaginación y creatividad.

La lectura de cuentos favorece en los niños la capacidad de expresarse, relacionarse con los demás de una manera amable y saludable, incrementa el vocabulario del niño y lo

ayuda entender mejor los problemas sociales, y en la resolución de conflictos además de que es fundamental para tener un mejor dominio de la lengua.

Cuando los infantes se encuentran en edad preescolar tienden a perder la concentración fácilmente, pero la lectura es una herramienta para que los niños puedan concentrarse, desarrollen su imaginación, su fantasía, su atención, principalmente si ésta es llevada a cabo en voz alta. Los cuentos responden a las necesidades de magia que los niños tienen

contrapuestas al mundo real de los adultos. Esto implica un momento divertido que debe ir acompañado con la dramatización, suponiendo una participación activa de los niños. "El cuento es un texto corto, pero muy completo, al tener unos personajes con características definidas, un problema o asunto que se debe resolver, situaciones de tensión, y la resolución de dicho problema. Por eso puede ser introducido en la escuela, ya que prepara para la vida y contribuye al desarrollo del aprendizaje." (Martínez, 2007)

Sin importar el material que elijan, los niños buscan entender lo que se les está enseñando. Esto no los hace menos, sino diferentes. Si todos pensáramos de la misma manera sería un mundo aburrido y repetitivo. Las diferencias son lo que hacen este mundo especial y divertido. Compartir cada uno su opinión hace que sea más diverso, y la diversidad nos da aprendizajes.

El segundo proyecto, *Minizoológico*, le permitió al niño adentrarse a los distintos hábitats. Trabajamos para que ellos lograran conocer un poco de las características de dichos lugares, al igual que las especies animales que

habitan ahí. Para que el niño reforzara estos conocimientos llevé a cabo distintas actividades basadas en los temas como la creación y decoración de algunos animales que viven en esa área, esto ayudó al niño a crear una mejor reflexión como un mejor aprendizaje. Así mismo, trabajamos textos con valores esenciales en nuestro día a día. Mi interés por

trabajar con la naturaleza se basó en la importancia del cuidado de ésta y, sobre todo, en el reconocimiento que se tiene que tener desde una edad temprana sobre el impacto que tiene en nuestras vidas. Paulo Freire afirma que la naturaleza en el desarrollo infantil es estimulante para los niños. De este modo, es necesario abrir un espacio para que puedan descubrir el mundo y su entorno mediante una propuesta libre y lúdica.

Esta fue la primera vez que se me permitió trabajar con alumnos de esta edad. Aunque al principio tenía

dificultades, sabía que esto era consecuencia del miedo o nervio que sentía a la hora de llevar a cabo mi labor como docente, pero, como lo mencioné al principio, tenía que tomarlo como mi fortaleza y no rendirme.

Los alumnos me sorprendieron, su comportamiento era muy avanzado, así como su nivel de desempeño. Me percaté de que, aunque a veces consideraba que no me estaban poniendo atención, a la hora de llevar a cabo los cuestionamientos, ellos sin



miedo o duda alguna contestaban dándome una respuesta correcta. Entonces comprendí que, aunque parezca que no están poniendo atención, ellos están creando un mundo en su imaginación sobre el tema. Cuando el docente tiene facilidad y fluidez a la hora de hablar, permite a sus alumnos entender más

fácil el contenido, así como imaginar y crear el objetivo planteado.

También en estas prácticas tuve la oportunidad de conocer que no todos los alumnos trabajan de la misma manera, cada uno lleva un ritmo diferente y comprenden el tema a su forma. No a todos les gusta trabajar con la pintura, algunos prefieren hacerlo con crayolas. Sin importar el material que elijan, los niños buscan entender lo que se les está enseñando. Esto no los hace menos, sino diferentes. Si todos pensáramos de la misma manera sería un mundo aburrido y repetitivo. Las diferencias son lo que hacen este mundo especial y divertido. Compartir cada uno su opinión hace que sea más diverso, y la diversidad nos da aprendizajes.

Los alumnos al experimentar técnicas nuevas se emocionaban mucho y esto abría la curiosidad de ellos para realizar el trabajo. Aunque había momentos en los que el grupo se descontrolaba, implementaba pausas activas para que estuvieran más calmados y lográramos trabajar. También comprendí que no se puede ir actividad tras actividad, que hay momentos en los que se puede jugar, pues los alumnos aún son niños y para ellos el juego es esencial.

Todos estos resultados no se hubieran completado sin los aprendizajes adquiridos de cada curso en mi escuela formadora. Cada uno de mis maestros

tuvo un aporte esencial en mi trabajo realizado, comenzando por el maestro Horacio Alejandro Adame Hernández, quien es un docente, pero sobre todo una gran persona en toda la extensión de la palabra. Agradezco su empeño e interés en cada una de nosotras, pero sobre todo en mi trabajo y por estar pendiente de que todo se llevara a cabo correctamente, no sin antes decir que es nuestro ejemplo y motivación para ser mejores y demostrar de lo que somos capaces de hacer. La asignatura de Tradición oral y literatura infantil impartida por tan grande persona fue de gran ayuda en mis jornadas de práctica, ya que mis proyectos tenían como base fundamental la literatura infantil. De ésta pude obtener las pautas necesarias para llevar a cabo un buen proyecto con apoyo de los distintos recursos literarios, pero sobre todo la buena orientación de quien la imparte.



Otra pieza fundamental de este rompecabezas es la maestra María del Carmen Mariano Calvillo, quien es nuestra base fundamental para la realización de nuestras prácticas educativas, pues el curso que imparte es Estrategias de trabajo docente y

saberes pedagógicos el cual me ayudó a fundamentar las teorías elegidas, las actividades planteadas y una buena estructura en mi proyecto de prácticas; me brindó los materiales requeridos para una fundamentación teórica correcta.

Para llevar a cabo una buena participación, y sobre todo obtener un gran resultado, es de suma importancia reconocer la diversidad y distintas formas de trabajo en nuestros alumnos, clave de una diversidad cultural. Estas características logré identificarlas con ayuda de los cuestionamientos y razonamientos llevados a cabo en el curso de Interculturalidad crítica y atención de la diversidad impartido por el maestro Víctor

Manuel Flores Jaimes, así también logré conocer los distintos modos de enseñanza basados de acuerdo con las necesidades de los alumnos y cómo debemos trabajar con cada una de ellas. En este caso fue llevado a cabo mediante proyectos los cuales están basados en que el estudiante es el protagonista de sus aprendizajes y se aprende mediante actividades relacionadas que se extienden más allá

del aula. Logré definir y separar estos conceptos con ayuda del curso de Pedagogía y didáctica del aula multigrado impartido por la maestra Abigail Arcos Bello.

El curso de Epistemología y pensamiento pedagógico latinoamericano, impartido por la doctora Alondra Marroquín Sánchez, me brindó la capacidad de reconocer las distintas tradiciones que se vienen siguiendo, así como el deber de cambiar las ideas inculcadas por otras naciones y ser autónomos a la hora de seleccionar algo. De igual manera que éstas estén relacionadas con el contexto en que vivimos, es decir en mi jardín las llevé a cabo a la hora de utilizar los distintos métodos de enseñanza, pues es fundamental el reconocimiento de la historia de las técnicas que utilizamos.

El pensamiento matemático y las matemáticas son fundamentales en el trabajo de los alumnos de preescolar pues apenas se les comienza a adentrar en el mundo de los números y del cálculo; el curso de Didáctica del pensamiento matemático en preescolar, impartido por el maestro José Leyva Abarca, me impulsó a la reflexión de lo observado en el

No todo es color de rosa

En este pequeño apartado me tomo el tiempo para escribir las distintas situaciones que se pueden llegar a

desarrollo matemático de los niños y cómo éstos se relacionan con dicha disciplina. Es fundamental conocer cómo las trabajan para que así nosotros llevemos a cabo un buen desempeño de acuerdo a su interés y forma de trabajo.

Dos cursos esenciales y que son complementarios, pero no menos importantes para la educación preescolar, son Inglés y Educación física. Al igual que los pequeños, llevo estas dos asignaturas, impartidas respectivamente por las maestras Aleida Gómez Dorantes y Patricia Calvo Analco, quienes me dieron los instrumentos para saber qué hacer y comprender mejor estas clases sirviéndole de apoyo a los docentes en el jardín. Con esto logré identificar los distintos movimientos de los infantes al igual que su pronunciación y habla en este idioma.

Estoy consciente de que, aunque cada uno tiene un ritmo diferente de aprendizaje, éste tiene que ser aceptable. También es correcto tener errores, pues somos seres humanos, no seres perfectos. Lo importante es no quedarnos estancados y volar conociendo nuevos horizontes.

presentar en nuestras intervenciones de prácticas educativas, así también que a veces llegan a existir ciertos

cambios, dificultades e incluso problemas que nos hacen creer que es mejor dejar todo por la borda, tomando el camino más corto que lleva a la deriva. Pero, a pesar de todo, está siempre plasmado y presente el compromiso como futura educadora, y resalta mucho nuestra responsabilidad y valentía como personas.

Durante mi estancia en esta institución puedo comentar que no todo pintaba de color de rosa, ya que existieron ciertas situaciones que me hicieron modificar, replantear hasta cambiar mis estrategias, planeaciones y forma de enseñanza. Sin embargo, fue algo que vi como un aprendizaje, dado que me permitió formular nuevas formas de trabajo hacer conciencia y crecer profesionalmente.

Entre los casos que se me presentaron puedo mencionar que durante estas prácticas tuve la oportunidad de adaptar actividades de expresión plástica, de acuerdo con el interés de los alumnos, ya que algunos no querían trabajar con la técnica que yo traía previamente marcada en mi planeación. A veces se les hacía material difícil de manipular con relación a su textura.

Así mismo, tuve la dicha de trabajar con dos alumnos, Hallie y Yoshua, quienes en la mayoría de los trabajos

tendían a distraerse rápidamente y perdían la concentración de lo que estaban realizando. Al igual que no les gustaba trabajar con el material que les presentaba. Ellos comentaban que era mejor trabajar con otros materiales. Esto en ocasiones llegaba a desanimarme, y creía que tal vez lo que yo presentaba no les parecía interesante. Con el paso del tiempo me fui percatando que no eran los materiales, sino el interés por realizar el trabajo y que, aunque su manera de llevarlo a cabo era distinta, la finalidad era la misma. En su procedimiento ellos buscaban entender lo que yo trataba de enseñarles.

Sinceramente, llegué a considerarlos como trabajos muy sencillos y que no me parecían muy llamativos, pero esta era una idea completamente errónea que tenía, pues lo esencial no se cuenta en lo creativo o interesante que esté el trabajo sino en que, a la hora de los cuestionamientos, ellos sabían claramente de lo que se estaba hablando. Eso cambió la perspectiva sobre mis actividades y la forma de trabajar: nunca debo obligar a los alumnos a trabajar con el material que yo estoy presentando, pues ellos -de acuerdo con sus necesidades o interés- buscarán el material correcto para a través de ellos crear un aprendizaje significativo.

Un caso especial

Trabajar con niños con una capacidad diferente fue un reto completamente nuevo para mí, ya que no había tenido la oportunidad de trabajar o tener un acercamiento con alumnos que requieren una mayor atención, así como dedicación y trabajos especialmente diseñados para él.

Toñito es un alumno que presenta una capacidad diferente: tiene un caso de deficiencia intelectual. Al comienzo de estas prácticas me enteré de que en mi grupo me encontraría con este caso. Fue un poquito preocupante, me hacía dudar y pensar en cómo realizar un buen trabajo. Cuando conocí al pequeño existió un lazo inigualable que me hizo sentir conectada e interesada en ayudar con lo que estaba a mi alcance, y más en su educación. El amor a mi carrera, y sobre todo las enseñanzas de los maestros, me hizo reflexionar y me abrió los ojos para darme cuenta que ésta era una gran oportunidad para que él aprendiera de mí y, lo más importante, yo de él y cómo trabajar con niños que presentan un caso especial. El gran reto era dividir mi tiempo y espacio entre todos los alumnos, pero sobre todo enfocarme



en quien requería aún más de mi apoyo. Diseñé actividades que me ayudaran en su concentración así también dividía los espacios para los demás alumnos, como para ayudar en sus actividades a este pequeño. Esto es algo agotador, porque no me sentía suficiente ni para él ni para el resto del grupo, pero estaba decidida a enfrentar este reto de la mejor manera y dar todo de mí. Cuando observaba la concentración de Toñito en cada actividad era un logro para mí, y me hacía dar cuenta que sí estaba apta para esta situación. Me inspiraba escuchar a mis alumnos muy emocionados por sus logros, y el sentimiento de seguridad me invadía por completo de que lo estaba haciendo bien.

Otra situación de aprendizaje fue la adaptación de los tiempos. El hecho de que mi jardín no tuviera clases durante cuatro días me hizo modificar completamente mi planeación y adaptarla a este cambio. Aunque al principio no sabía qué hacer, tenía muy en cuenta que debía concluir el proyecto para que se lograra el objetivo que llevaba como propósito que los alumnos conocieran.

Esto me permitió priorizar las actividades más importantes para abarcar de una manera breve, pero con profundidad, el tema para abordar correctamente cada una de las características, en este caso de los

hábitats que existen, para que así todo lo abarcado anteriormente produjera en el alumno el interés necesario para aprender, y éste pudiera llevar aprendizajes.

“Trabaja en tus debilidades hasta que se conviertan en fortalezas.”
William Gallas

Conclusión

Esta experiencia vivida me deja como aprendizaje que la vida a veces nos pone en situaciones difíciles o que creemos que no es el momento y que podemos llegar a sentirnos débiles, y con deseos de renunciar a todo. Ver partir a un gran pilar, a una persona que fue mi ejemplo y, sobre todo, un gran abuelo, me rompió el corazón. Me hizo pensar que era mejor dejar todo a un lado. El sentimiento de tristeza y el desbordamiento emocional me invadía por completo el pensamiento; no me sentía segura y menos con el ánimo de estar frente a un grupo. Pero don Margarito Anota me enseñó a ser valiente, a no rendirme, y que cuando hiciera algo siempre diera mi mayor esfuerzo. Sabía que no lo vería más; pero, así como él dejó enseñanzas, sabiduría, cariño y un amor que vivirá siempre, mi misión era hacer lo mismo en los pequeños que me observaban y formar parte de su vida y sus recuerdos. Gracias, abuelo, porque a pesar de tu partida tú mismo me enseñaste a enfrentar la vida: fuiste, eres y serás mi inspiración para no

rendirme y con entusiasmo caminar por la vida aun cuando ésta se me complique o la sienta difícil. Segura estoy de que sólo es por un momento y que es parte de un proceso para llegar a un objetivo final.

Los alumnos de tercero “C” me acogieron en su cálido hogar y demostraron de qué estaba hecha. Sanaron una parte de mí sin que se dieran cuenta. Agradezco a mi padre, madre y hermana por no dejarme sola, por estar ahí apoyándome y diciendo que seré una gran educadora. Escuchar esto de ellos no tiene precio, es mi motivación para crecer como persona, pensar y actuar de una mejor manera para que aquellos pequeños con los que trabajo siempre lleven un buen aprendizaje no sólo en lo escolar, sino que esto también ayude en su vida diaria y que el conocimiento sea puesto en práctica en su día a día.

Agradezco que se me haya permitido trabajar con un grupo diferente en que, aunque no trabajamos al mismo ritmo, todos llevamos la misma

finalidad. Sé que los cambios son buenos, pues cada vez que acudo a un nuevo jardín mi forma de pensar y ver la vida va cambiando. Aunque a veces quisiéramos quedarnos en un lugar, todos los cambios llevan un propósito

y por algo se están permitiendo. En esta ocasión, gracias a un cambio de jardín pude conocer tan lindo y magnifico grupo lleno de personas gentiles que me inspiraron a ser mejor.

"No juzgues cada día por lo que cosechas, sino por las semillas que plantas". Robert Louis Stevenson
"Es mejor fracasar siendo original que triunfar imitando". Herman Melville.

Fuentes de consulta:

Freire, H. (2002). Educar en verde. Graó. Undemica

Martínez, L. A. (2007). La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. Perfiles libertadores. En línea.



Docentes, estudiantes de la BECENEIMA y alumnos de jardines de niños en la feria didáctica realizada en la Alameda. Presentación del libro Francisco Granados Maldonado, de los maestros Hipólito Porfirio León Reyes, Inés de Jesús Calvo y Susana Inés León de Jesús. Abril de 2024

Sembrando esperanzas

Lecciones de vida en el Jardín de Niños "Raúl Isidro Burgos"

Guadalupe Ocampo Pineda

En este escrito se despliega mi travesía al enfrentar el gran reto de trabajar en un jardín de infancia, un desafío monumental que implicaba atender a diversos niños con barreras de aprendizaje. No negaré que el miedo se apoderó de mí al saber que me asignaron el tercer año, pues los niños a esa edad son más demandantes, llenos de preguntas y ansiosos por aprender. La responsabilidad de aprovechar al máximo cada momento con ellos pesaba sobre mis hombros, como si llevara un enorme saco de expectativas y esperanzas que no podía permitirme decepcionar.

Al enfrentarme a la tarea de atender a un niño con síndrome de Down, el miedo se transformó en una mezcla de ansiedad y duda. Nunca había trabajado con un niño tan especial, y la incertidumbre de no saber si sería capaz de brindarle la atención que merecía me asfixiaba. Recuerdo la primera vez que nuestras miradas se cruzaron; su sonrisa, aunque tímida, irradiaba una luz que iluminaba el

salón, desvaneciéndose momentáneamente mis inseguridades. Este niño no únicamente requería de mi atención, sino de una comprensión profunda y genuina, una empatía que hasta entonces desconocía que poseía.



Y luego, el descubrir a un niño que, injustamente etiquetado como "malo", en realidad clamaba por amor y comprensión, me conmovió profundamente. Su comportamiento, a menudo errático y desafiante, era un grito silencioso de auxilio, una manifestación de un corazón herido que

buscaba desesperadamente ser escuchado. Estos pequeños, con sus miradas y necesidades, desnudaron mis inseguridades y pusieron a prueba cada fibra de mi ser.

Cada día en el jardín era un mosaico de emociones y aprendizajes. Las risas de los niños se mezclaban con sus lágrimas, creando una sinfonía de experiencias que resonaban en mi alma. Cada pregunta, cada gesto de

curiosidad, me recordaba la importancia de estar presente, de ser no solo una guía académica, sino un faro de apoyo emocional. La presión de resolver todas sus dudas y de aprovechar cada minuto se volvía un motor que impulsaba mi creatividad y mi paciencia.

No habría podido superar estos desafíos sin las herramientas y el conocimiento que adquirí en mis nueve asignaturas en la normal. Cada teoría, cada estrategia aprendida, se convirtió en un salvavidas en medio del torbellino de

la práctica diaria. La pedagogía, la psicología infantil, las metodologías de enseñanza, cada pieza del conocimiento académico se ensamblaba en una estructura que sostenía mi día a día. Sin embargo, la verdadera enseñanza no vino de los libros, sino de los mismos niños. Ellos, con su pureza y autenticidad, se convirtieron en mis mejores maestros, revelándome más sobre la vida, la paciencia y el amor incondicional de lo que yo podría haberles enseñado a ellos.

Enfrentarme a estos retos me hizo entender la profundidad de la resiliencia humana. Aprendí que más allá del miedo y la incertidumbre, la dedicación y el cariño pueden

transformar los más grandes desafíos en las más valiosas lecciones de vida. Cada niño, con su singularidad, aportaba un color único a mi paleta de experiencias, pintando un cuadro de vivencias que llevaré conmigo para siempre. Esta experiencia fue un viaje de autodescubrimiento, donde cada

día se convirtió en una oportunidad para crecer, tanto profesional como personalmente. En retrospectiva, el miedo inicial se transformó en un profundo agradecimiento por los momentos de duda, por las lágrimas de frustración que se

convirtieron en sonrisas de triunfo, por cada abrazo y cada palabra de aliento que compartimos. Estos niños, con sus desafíos y sus triunfos, me enseñaron que la verdadera educación va más allá de los libros y las aulas; se encuentra en el latido del corazón, en la conexión genuina entre seres humanos.

Así, este escrito no solamente narra mi experiencia como docente, sino que celebra la resiliencia, la empatía y el amor incondicional que encontré en cada uno de mis alumnos. En este viaje, aprendí que la verdadera enseñanza se da en ambos sentidos, y que, al final del día, fui yo quien aprendió más de ellos que ellos de mí.

Sin embargo, la verdadera enseñanza no vino de los libros, sino de los mismos niños. Ellos, con su pureza y autenticidad, se convirtieron en mis mejores maestros, revelándome más sobre la vida, la paciencia y el amor incondicional...

Primera jornada

Mi primera semana en el Jardín de Niños "Raúl Isidro Burgos" fue una montaña rusa de emociones. El miedo trepaba por mi columna vertebral como una enredadera, ya que había pasado los tres días previos en observación, investigando cómo atender a mi niño con síndrome de Down. Este desafío se presentaba como una nueva senda, llena de obstáculos, pero también de oportunidades para aprender y crecer tanto personal como profesionalmente.

La materia de interculturalidad crítica y atención a la diversidad fue mi primera brújula en esta travesía, acompañada de estrategias de trabajo docente y saberes pedagógicos. La interculturalidad crítica no solo implica reconocer y valorar las diversas culturas presentes en el aula, sino también cuestionar y transformar las estructuras que perpetúan la desigualdad. Es una herramienta esencial para promover un ambiente inclusivo y equitativo. Por otro lado, la atención a la diversidad se enfoca en adaptar las estrategias educativas para responder a las necesidades individuales de cada alumno, reconociendo sus diferencias y potenciando sus capacidades únicas.

Recuerdo vívidamente cuando estábamos en primero, luchando junto a nuestra maestra al hacer las

planeaciones porque no sabíamos cómo trabajar con la nueva escuela mexicana. Este modelo educativo promueve un enfoque integral, que busca no solo el desarrollo académico de los estudiantes, sino también su formación en valores, habilidades socioemocionales y la participación en su comunidad. En esta práctica docente, me di cuenta de que aquellas bases ya estaban sólidamente forjadas en mí, lo que facilitó la planificación.

Las estrategias de trabajo docente y los saberes pedagógicos nos proporcionaron las herramientas necesarias para diseñar actividades significativas y pertinentes. Estas estrategias incluyen el uso de metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje cooperativo, que fomentan la participación y el compromiso de los estudiantes. Además, los saberes pedagógicos abarcan el conocimiento profundo de los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como la capacidad de reflexionar y adaptar nuestras prácticas según las necesidades del aula.

El primer tema que abordamos con el maestro fue precisamente ese: cómo nuestro grupo sería intercultural y diverso, una realidad que debíamos enfrentar y, sobre todo, poner en práctica la inclusión. Esta teoría se convirtió en realidad cuando trabajé

con mi alumno Héctor, quien tiene síndrome de Down, y también con todo el grupo, ya que cada niño es un universo diferente.

Al embarcarme en esta aventura educativa, cada paso que daba se sentía como si navegara por mares desconocidos, donde cada niño era una isla con su propio paisaje único. Héctor, con su espíritu brillante y su sonrisa contagiosa, se convirtió en mi faro, guiándome a través de los retos y enseñándome lecciones valiosas sobre la diversidad y la inclusión. Esta primera semana no solo fue un desafío profesional, sino un viaje hacia el corazón de lo que significa ser una verdadera educadora.

En esta semana, estuvimos inmersos en proyectos comunitarios enfocados en el cuidado del agua, un tema propuesto por todas las maestras para un cierre grupal. Este desafío no solo nos exigió trabajar en equipo, sino también aprender a integrar los tres grados en una sola actividad. Aquí fue donde apliqué los conocimientos adquiridos en la materia de pedagogía y didáctica del aula multigrado. La maestra nos enseñó diversas estrategias utilizadas en comunidades con aulas multigrado,



donde se aborda el mismo tema con diferentes niveles de dificultad. Aprendimos a adaptar proyectos como talleres y rincones, conceptos fundamentales en este tipo de educación.

La pedagogía Montessori, una de las teorías que nos guiaron, sostiene que "el niño no es un vaso que hay que llenar, sino una fuente que hay que dejar brotar" (María Montessori). Esta perspectiva influyó significativamente nuestro enfoque, permitiéndonos ver a cada niño como un ser autónomo y capaz, adaptando nuestras actividades para fomentar su independencia y creatividad. En el contexto del aula multigrado, estas ideas son esenciales, ya que permiten que los estudiantes de diferentes edades y niveles de desarrollo trabajen juntos de manera armoniosa, aprendiendo unos de otros y reforzando sus habilidades de manera integral.

En nuestra clase de literatura infantil y tradición oral, el maestro Horacio nos pidió presentar una obra de teatro a los niños. Recuerdo claramente mi nerviosismo, ya que nunca habíamos personificado una obra frente a todo el

jardín de niños. Sin embargo, nuestro maestro fue un gran apoyo, guiándonos en cada paso y recomendando el uso de música para intensificar la experiencia y captar la atención de los niños. Esta obra de teatro nos permitió aplicar estrategias de tradición oral, fundamentales para el desarrollo de los niños, y observamos cómo respondían con entusiasmo y comprensión al tema del cuidado del agua.

La literatura infantil es un vehículo poderoso para la enseñanza y el desarrollo cognitivo de los niños. Según investigaciones, los cuentos y las narrativas ayudan a los niños a comprender el mundo que les rodea, desarrollar habilidades lingüísticas y emocionales, y fomentar la empatía. Estudios han demostrado que la exposición temprana a la literatura infantil está asociada con un mejor rendimiento académico en años posteriores. Al involucrar a los niños en una obra de teatro, no solo fomentamos su imaginación y creatividad, sino que también les ayudamos a desarrollar habilidades de comunicación, cooperación y resolución de problemas.

La obra literaria presentada trató el concepto de ser "guardianes del agua," un tema que los niños interpretaron como un superpoder. Esta metáfora poderosa les permitió internalizar la importancia del cuidado del agua de una manera divertida y memorable.

Esta semana estuvo llena de nuevas experiencias y culminó con una feria didáctica, donde también colaboramos con los padres de familia. A pesar de los desafíos y el estrés, logramos organizar el evento con éxito. Esta experiencia nos demostró que somos capaces de asumir roles de educadoras titulares, reforzando nuestra confianza en nuestras habilidades y conocimientos.

El trabajo en un aula multigrado y la implementación de proyectos como talleres y rincones permiten una educación más rica y variada. Según la teoría Montessori, se promueve un entorno preparado que estimula el aprendizaje autónomo y el descubrimiento personal. En un contexto multigrado, estas metodologías se adaptan perfectamente, ya que cada niño puede avanzar a su propio ritmo, explorando y aprendiendo en un ambiente colaborativo y diverso. Los rincones y talleres permiten a los niños elegir sus actividades y trabajar de manera independiente o en pequeños grupos, favoreciendo el desarrollo de habilidades sociales y de autogestión.

Además, la literatura infantil en estos contextos se convierte en una herramienta esencial. Las historias y cuentos pueden ser adaptados para diferentes niveles de comprensión, permitiendo que todos los niños participen y aprendan de acuerdo con sus capacidades. La combinación de

estas estrategias pedagógicas crea un ambiente de aprendizaje dinámico y estimulante, donde cada niño puede florecer a su propio ritmo.

Esta primera semana no solo fortaleció nuestras habilidades pedagógicas, sino que también nos enseñó la importancia de la cohesión y el trabajo en equipo para el éxito educativo. Vimos cómo los niños, a través de la

Segunda jornada

En esta segunda jornada, nos dedicamos principalmente a reforzar los conocimientos previos. La maestra titular me pidió trabajar con los niños en los números y la formación de docenas, ya que, aunque son niños de tercero, había varios aspectos que necesitaban pulirse. Para esto, me apoyé en la materia de Didáctica del Pensamiento Matemático en Preescolar, en la cual hemos aprendido cómo se desarrolla la retórica del constructivismo en los niños y su aprendizaje, como lo propone la Nueva Escuela Mexicana.

En nuestras clases, hemos explorado estrategias para enseñar a los niños los números y la resolución de problemas para fomentar su razonamiento matemático. Apliqué diversas estrategias con todo el grupo, prestando especial atención a Héctor. Realicé varios ajustes razonables en la planificación para trabajar con él. Al paso de los días, noté que Héctor no

literatura y las actividades prácticas, podían comprender conceptos complejos y aplicarlos en su vida diaria. La implementación de estrategias multigrado y proyectos integradores no solo enriqueció su aprendizaje, sino que también nos proporcionó a nosotros, como futuras educadoras, una valiosa experiencia en la gestión de aulas diversas y colaborativas.

era el único niño que necesitaba más atención. Eduardo, conocido como "Lalo", mostraba comportamientos que sugerían un posible diagnóstico de TDAH, siendo etiquetado erróneamente como un "niño malo".

Este fue un recordatorio de las enseñanzas de nuestros maestros sobre la importancia de la ética, los valores y la pasión en la docencia. Comprendí que Lalo, en realidad, estaba en un grito desesperado por atención, necesitando cariño y comprensión, algo que no recibía en su hogar. En clases de epistemología y pensamiento pedagógico latinoamericano, aprendimos sobre la colonización y su impacto en nuestras ideas, lo cual me ayudó a relacionar lo que estaba sucediendo en el grupo con las teorías educativas.

Lev Vygotsky, un referente del constructivismo, nos enseña que el aprendizaje es un proceso social y

cultural, en el que el niño construye su conocimiento a través de la interacción con su entorno y con la guía de adultos y compañeros más capaces (Vygotsky, 1978). Este enfoque nos permite entender mejor cómo los niños como Héctor y Lalo pueden beneficiarse de un entorno de aprendizaje inclusivo y apoyado.

Paulo Freire subraya la importancia de la educación como un acto de libertad y la necesidad de escuchar y valorar las voces de los estudiantes (Freire, 1970). Esta perspectiva fue fundamental en mi práctica docente, ayudándome a reconocer y responder a las necesidades individuales de mis alumnos con empatía y respeto.

También en esta segunda jornada, me apoyé en recursos tecnológicos para que mis clases se volvieran más dinámicas. Me sumergí en la investigación de diversas aplicaciones que permitieran crear presentaciones más interactivas. Como fruto de esta búsqueda, diseñé una ruleta digital a través de una aplicación y la proyecté con el cañón para realizar una dinámica fuera de lo común. Los niños quedaron maravillados, como si una chispa de magia se hubiera encendido en el aula. Incluso la maestra de inglés, que estaba a punto de iniciar su clase,

Conclusión

En esta travesía, cada materia que estudié en la normal se convirtió en un

utilizó la misma ruleta para su tema y me felicitó por la idea tan innovadora que, sin duda, capturó la atención de todos.

Otro reto al que me enfrenté fue la ausencia de la maestra de educación física, quien no pudo asistir debido a diversos factores. Los niños ya estaban muy acostumbrados a su rutina y al ritmo que ella les imprimía. No podía dejarlos sin su tan esperada hora de ejercicio, así que recurrí a mis conocimientos adquiridos en la materia de educación física. En la normal, nuestra maestra nos hablaba sobre la motricidad y las teorías de diversos autores. Recordé las palabras de Jean Piaget, quien mencionaba que "el juego es el trabajo del niño" y a través de este, desarrollan habilidades motoras cruciales para su crecimiento (Piaget, 1962). Con esta inspiración, organicé actividades enfocadas en la motricidad gruesa y también practicamos ejercicios de lateralidad.

Así, no solo mantuve la rutina, sino que también contribuí al desarrollo integral de mis alumnos, combinando la tecnología y el conocimiento pedagógico para crear un ambiente de aprendizaje estimulante y enriquecedor.

mapa detallado que guio mi camino en la práctica docente. Desde la

interculturalidad crítica hasta la pedagogía Montessori, cada una me proporcionó herramientas invaluable para entender y acompañar a mis alumnos con amor y dedicación.

La interculturalidad crítica me enseñó a valorar y celebrar las diversas culturas presentes en mi aula, y también a cuestionar las estructuras que perpetúan la desigualdad. Esta perspectiva no solo enriqueció mis métodos de enseñanza, sino que también modeló un ambiente inclusivo donde cada niño se sentía valorado y comprendido por su singularidad cultural.

Por otro lado, la pedagogía Montessori me inspiró a ver a cada niño como un ser autónomo y capaz de dirigir su propio aprendizaje. Aplicando sus principios, adapté mi enfoque pedagógico para fomentar la independencia y la creatividad en mis alumnos, permitiéndoles explorar y descubrir el mundo a su propio ritmo y estilo.

Cada día en el jardín de infancia fue como tejer un tapiz donde los colores de la diversidad y la inclusión se entrelazaban con las lecciones vividas

junto a mis estudiantes. Las risas de los niños eran hilos de alegría que tejían momentos inolvidables, mientras que sus desafíos y preguntas eran nudos que fortalecían mi compromiso de proporcionarles una educación significativa y enriquecedora.

Descubrí que la educación va más allá de la transmisión de conocimientos; es un acto de profundo afecto y compromiso. Mis niños, con sus risas y desafíos, me enseñaron que cada uno lleva consigo un mundo por descubrir, un universo de sueños y potencialidades. Cada gesto de curiosidad era una semilla plantada en mi corazón, recordándome la importancia de cultivar no solo mentes brillantes, sino también corazones llenos de comprensión y empatía.

En este viaje, aprendí que la verdadera enseñanza se nutre de la conexión humana, donde el amor y la pasión por lo que haces se convierten en el motor que impulsa cada lección y actividad. Mis alumnos no sólo transformaron mi visión sobre la educación, sino que también me regalaron lecciones profundas sobre la resiliencia y la alegría de aprender juntos.



Cada día en el aula se convirtió en una danza de emociones y aprendizajes, donde cada niño era un verso en el poema de mi carrera como educadora. Con ellos, descubrí que el verdadero arte de enseñar reside en escuchar con el corazón y guiar con el alma, convirtiendo cada desafío en una oportunidad para crecer y florecer juntos en el camino del conocimiento y el amor.

En retrospectiva, cada desafío se transformó en una oportunidad de crecimiento personal y profesional. Aprendí a ver los retos como peldaños que me llevaron más alto en mi camino como educadora, desafiándome a descubrir nuevas formas de enseñar, de conectar con mis alumnos y de

cultivar un ambiente de aprendizaje enriquecedor y positivo.

De esta experiencia, me llevo la promesa que me hago a mí misma de ser cada día una mejor educadora, no solo por mí, sino por mis niños. El jardín de niños debe ser su lugar seguro, donde encuentren no solo conocimiento, sino también apoyo y amor. Ellos merecen una maestra de calidad que los guíe con pasión y dedicación, porque no saben a qué situaciones difíciles se enfrentarán fuera del aula, y mi compromiso es prepararlos para el mundo con el mejor regalo que puedo darles: una educación que les empodere y les inspire a alcanzar sus sueños.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Montessori, M. (2017). El niño: El secreto de la infancia. Ediciones Paidós.
- Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.
- Vygotsky, L. S. (1978). Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes. Harvard University Press.
- Piaget, J. (1962). Play, dreams, and imitation in childhood. W. W. Norton & Company.



Participación del Mtro. Horacio Adame en una actividad literaria en el CREN de Iguala. Abril de 2024

En el amor todo florece

Sandra Paola Arrieta Castañeda

Este escrito tiene como propósito dar a conocer mi sentir y mi actuar en estas dos jornadas de prácticas docentes. La primera fase fue realizada del ocho al diecinueve de abril de dos mil veinticuatro; la segunda jornada fue del veintisiete de mayo al siete de junio, ambas en el Jardín de Niños Ignacio Manuel Altamirano, turno matutino, ubicado en la colonia PRD parte alta.

Leerás acerca de mi experiencia, los retos, los miedos, las debilidades que enfrenté, las actitudes y las fortalezas que adquirí en esta nueva práctica docente. Así mismo como llevé a cabo mis actividades, mi relación con los niños, cómo intervinieron las materias asignadas en este cuarto semestre en mi día a día. Mi intención es que puedas imaginarte qué hice, cómo lo hice, qué sentí y cuáles fueron los resultados obtenidos al aplicar dichas actividades en mi bello salón de clases.

Descubrirás cómo los estudiantes se maravillan ante los nuevos aprendizajes, cómo desarrollan sus habilidades, cómo florecen bajo mi

guía, y cómo me llenan de entusiasmo y alegría. Presenciar estos momentos de descubrimiento y crecimiento es verdaderamente emocionante.

Trabajar con niños en edad preescolar requiere una gran dosis de paciencia. Estos pequeños están en pleno desarrollo y a menudo necesitan más tiempo y apoyo para comprender conceptos y regular sus emociones. Ser empático, escuchar atentamente y

brindar el acompañamiento necesario es fundamental en cada comienzo de cada experiencia.

Enfrentarse a los desafíos y situaciones imprevistas que surgen de un salón de clases requiere que, como practicantes, desarrollemos cualidades personales

como la paciencia, la empatía, la creatividad y la capacidad de adaptación. Aprender a manejar el estrés, a tomar decisiones rápidas y a mantener la calma en momentos de tensión son habilidades que no sólo nos benefician en nuestra práctica profesional, sino que también nos fortalecen como personas.

Ni tú, ni yo, ni nadie va a golpear tan fuerte como la vida. Pero no es acerca de qué tan fuerte peguemos, es acerca de qué tan fuerte podemos ser golpeados y seguir adelante. ¡De eso se trata la vida!

Si no tuviéramos errores no tendríamos que aprender.

Los periodos de práctica siempre serán momentos de dudas, incertidumbre, donde nos autocriticamos ¿Lo estoy haciendo bien? ¿Les gustarán mis actividades? ¿Me querrán los niños? ¿Seré aceptada por mi maestra titular y los padres de familia? Éste y otros sentimientos de intensa actividad, de adrenalina, de no poder dormir una noche antes, surgen para que en el nuevo despertar seamos presentadas y asignadas con un grupo y grado

nuevo. En este periodo se pone a prueba toda la teoría que adquirimos a lo largo del semestre, y también todas nuestras virtudes que nos conforman, las habilidades y capacidades de adaptación que atravesamos en cada práctica docente. Me arriesgo con la frente en alto y con la fuerza para enfrentarme a situaciones reales y desafiantes. Se inició la temporada más creativa, acompáñame...

Liberarnos del miedo

Querido lector, hoy te hablaré acerca de un ser humano cuyo potencial se le había olvidado, un ser humano que le caracteriza la empatía, la fe, la paciencia, la igualdad, la sensibilidad. Ese ser humano que hace dos años andaba sin rumbo, pensando en sus propósitos... día y noche. Esa persona que sentía que no encajaba, que quizá debería ser una más del montón de miles de personas que sobreviven. Pero ella quería vivir. Felizmente llegó a esta licenciatura, a esta escuela, a este mundo lleno de colores, abrazos y risas.

Aunque sabemos que a veces el mundo no es "Sol brillante y arcoíris", es un lugar malvado y asqueroso, lleno

de injusticias, maldad, venganza, envidia, corrupción. Y no importa qué tan duro seas ante éstos; te golpearán y te pondrán de rodillas, y ahí te dejarán por siempre si se lo permites. Ni tú, ni yo, ni nadie va a golpear tan fuerte como la vida. Pero no es acerca de qué tan fuerte peguemos, es acerca de qué tan fuerte podemos ser golpeados y seguir adelante. ¡De eso se trata la vida! Si sabes lo que vales, ve y gana lo que mereces, pero tienes que estar

dispuesto a soportar todo lo que se atravesase en tu camino: el aprender a soltar, aprender a superar y aprender a seguir adelante. Ella, en su camino por la vida, trata de ser inolvidable... en cada acto, en cada palabra, en cada



paso. Inolvidable para su familia, para sus amigos, para sus maestros y, sobre todo, para aquellos pequeños que ha tenido en sus manos por determinado tiempo.

¡Sí, mi estimado lector!, esa persona soy yo, Sandra Paola, o como me dicen mis niños: "Maeta Paola", y he logrado enfrentar un nuevo reto, un nuevo desafío que me puso la vida: una nueva práctica docente.

Verdaderamente es un reto, porque cada jornada no es la misma que la anterior, ya que siempre tendremos algo que mejorar, algo que modificar en nuestras vidas, en nuestro quehacer docente. Si no tuviéramos errores no tendríamos que aprender.

En cada práctica nueva nos preparamos para hacer lo que no hicimos, lo que no preguntamos, lo que no dijimos. Debemos esforzarnos y dar lo mejor de nosotros en cada momento, el aprender nunca se acaba, constantemente lo vamos a poner en marcha.

Al final del día, no importa lo que le proporcionemos al niño, "que este

material didáctico, estos juegos o estas canciones": importa el tiempo de calidad que le dediquemos a cada actividad.

En aquellas actividades, donde cada niño requiere tiempo diferente. A veces sucede que, cuando el niño intenta algo nuevo, huele olores nuevos; donde rompe algo, se derrama algo accidentalmente. Uno como tutor estalla y se enfada mucho, pero como podemos observar, el niño está impulsado por la curiosidad insaciable de explorar su mundo, y cuando echa a perder algo o lo vemos descompuesto sólo lo regañamos. Así que, para cuando el niño intente algo nuevo, cuando vaya más allá de sus límites, cada vez que trate algo

diferente, sólo pensará: "me castigan, me lastiman". El niño desarrollará el sentimiento del no puedo ... no puedo, y esto creará temor al fracaso, por nuestras primeras críticas al querer intentar corregir fustigando al niño. Estoy consciente que mi voz se transformará en su voz interna cuando sea mayor.

Recuérdalo siempre, querido lector: todas nuestras emociones son válidas, pero nuestro comportamiento no lo

Recuérdalo siempre, querido lector: todas nuestras emociones son válidas, pero nuestro comportamiento no lo es. Tu ira es válida, pero tus gritos no. Tu dolor es válido, pero tus impulsos no. Tienes que separar tus emociones de tus comportamientos y reacciones, ya que son nuestra responsabilidad. El niño aprende más de lo que observa que de lo que escucha.

es. Tu ira es válida, pero tus gritos no. Tu dolor es válido, pero tus impulsos no. Tienes que separar tus emociones de tus comportamientos y reacciones,

ya que son nuestra responsabilidad. El niño aprende más de lo que observa, que de lo que escucha.

Pedacitos de mí. De la teoría a la práctica

En mi estadía por la normal he aprendido lo que soy ahora, lo que demuestro frente a grupo. Soy todo lo que digo y hago, acompañada de mi personalidad y elementos necesarios para ponerlos en práctica. Mi ser ha sido ilustrado actualmente por estos nueve cursos.

Con la materia de "pedagogía y didáctica del aula multigrado" conocí cómo es ser realmente una maestra multigrado, las gestiones que se hacen y los diferentes retos con los que me enfrentaré más adelante. Este curso me ayudó en mi práctica docente a entender más fondo, en darle atención a los procesos de aprendizaje de los alumnos,

La maestra Ana Isabel Jorge Alarcón nos dice "Somos agentes de cambio, enseñemos con la verdad". Mi querida y hermosa maestra ha

tomando en cuenta sus características propias. Esto quiere decir que algunos niños tenían habilidades cognitivas más desarrolladas y, por ende, terminaban antes las actividades, y a la vez presentaba niños que no podían empezar su actividad. Mi querida Maestra Abigail, me enseñó a saber qué hacer, partiendo con los niños que sabían más o que terminaban velozmente para ayudar a aquellos niños que aún no podían o presentaban complicaciones. Fue donde existió un apoyo e intercambio de conocimientos, donde los pequeños aprenden de los grandes y los grandes de los pequeños.



inculcado en mí actitud, a siempre ser yo, a tener una esencia, porque somos diversas. Nadie tiene mi color de piel, mi

pensamiento, y eso nos hace ser auténticos. Todo lo que tiene una experiencia tiene un saber, y como futuras maestras vamos a llegar a nuestro propio arte de enseñar; cambiaremos nuestras creencias por un saber construido con experiencias y lecturas. Asimismo, he llegado a la reflexión sobre cómo ha cambiado la educación desde la era colonial.

Actualmente estamos en una sociedad líquida, llena de modernismos, de consumo, donde los valores ya no están presentes en las calles, en las escuelas y mucho menos en los hogares. Ahora somos una sociedad consumista donde prevalece el "¡No lo necesito, pero lo quiero!" La humanidad fluye como mar abierto, nos dejamos arrastrar por su oleaje, donde vamos perdiendo identidad, afecto y lealtad, viviendo constantemente en el deseo y en la satisfacción rápida, viviendo por ser reemplazados... Todo se vuelve inteligentemente escurridizo.

Esto me enseña a ser verdaderamente un agente de cambio, a conservar, a persistir en aquellos cantos o rondas infantiles como "Pimpón es un muñeco" "El patio de mi casa" o "A la rueda de San Miguel". Mi estimado Maestro Horacio Alejandro Adame Hernández nos invita en cada clase a unir lo tradicional con lo nuevo, a conservar lo enriquecedor del pasado y a no dejarnos llevar por modismos

como actualmente lo fue la "quema de crayolas". Mi maestro me ayudó compartiéndome canciones referentes a mis temas de actividades, y logré observar que la música, dentro y fuera del salón, impulsa la atención de los niños, les facilita comprender y tranquiliza sus sentidos y emociones.

Ahora bien, el maestro Horacio nos dice: "Aquello que nos interesa es algo que va germinando...que surge como el amor." El niño no tiene ese interés, no nace gustando de las modas. Nosotras, educadoras en formación, somos las responsables; no podemos decir "¡ay, esas canciones les aburren a los niños!" ¿Les aburren a ellos o a ti, maestra? Debemos tener presentes nuestros valores, qué ética le queremos demostrar a nuestros pequeños, saber reflexionar qué música, qué versos son de calidad; que contenga beneficio y no pérdida de identidad.

Mi admirable maestra María del Carmen Mariano Calvillo me enseñó a tener calidad en mí material, y que si nos exige es para nuestros niños, no es para ella. ¡Nuestro futuro está en nuestras manos! Todos los textos compartidos han intervenido en mi formación docente, mas esta asignatura es la madre de todas: aquí es donde encontramos elementos principales dar cohesión a nuestras acciones.

La asignatura "Interculturalidad crítica y atención de la diversidad", impartida por el maestro Víctor Manuel Flores Jaimes, me dejó un aprendizaje significativo donde menciono que cada estudiante y cada familia tiene su propia historia, tradiciones y formas de ver el mundo, que pueden ser valoradas y compartidas. Pero, si bien la interculturalidad no siempre se da al cien por ciento en la sociedad y en las escuelas públicas, es fundamental reconocer y aprovechar la riqueza cultural existente y trabajar activamente para promover el diálogo,

el respeto y el aprendizaje mutuo entre personas de diferentes orígenes. Sólo así podremos construir una educación inclusiva y transformadora. A veces el mismo estado no cuenta con los recursos adecuados para atender la diversidad, y es así como va existiendo la segregación.

Estos y otros cursos me ayudaron en mi práctica docente, a reflexionar sobre qué es lo que quiero enseñar y qué tan lejos o cerca estoy para ser la maestra que quiero ser.

Mi pasar por el jardín y salón de clases

Mi primera jornada de práctica docente fue del ocho al diecinueve de abril del dos mil veinticuatro en el jardín de niños Ignacio Manuel Altamirano, turno matutino, ubicado en la colonia PRD parte alta. Me asignaron el tercer grado grupo "B" a cargo de la maestra Eva Rojas Román, conformado por un total de veintitrés alumnos, de los cuales doce son niños y once son niñas, el rango de edad ronda entre los cinco y seis años. Trabajé el nombre escrito, propiciando, estrategias y actividades que promovieron el desarrollo pre escritor y prelector, fortaleciendo su

proceso de escritura formal. Utilicé la metodología *Aprendizaje basado en problemas*.



Estoy muy satisfecha con mi proyecto, ya que algunos niños tenían ciertas dudas, porque copiaban de su lapicera y con las diversas actividades que trabajé pudieron entenderlo un poco mejor y reconocerlo al 100%. Elaborar este proyecto me fue fácil, ya que en mi anterior Jardín trabajé lo mismo,

el nombre propio y manejé más fluido el tema. La semana de práctica no concluyó los 10 días, sino que sólo fueron 6 días, creando una distancia

alejada a mi meta. Me sentía triste pero el material resultó fructífero: trabajamos con masas, con limpiapiipas, con acuarela, con pintura

Eclipse de sol y algo más

El 8 de abril de 2024 tuvo lugar un eclipse de sol en Norteamérica. Una vez más enfrentamos retos que suceden y que están fuera de nuestras manos, y debemos estar preparadas para ofrecerles a los niños la capacidad de entender hechos naturales que suceden en nuestra vida.

Esta primera jornada concluyó en la presentación colectiva en teatrino, musicalizada y con títeres de varilla de una obra literaria llamada "El Cerrito Rico", adaptación literaria sobre una de las leyendas que nos identifica en la capital. Fue satisfactoria nuestra despedida, donde pedí a mis niños no tirar lágrimas porque volvería a visitarlos. Sólo me dieron un abrazo y se marcharon con esperanza.

Segunda jornada

Se acercaba la temporada de mi segunda jornada de prácticas donde realmente tuve miedo a fallar, ya que nunca antes había trabajado este campo: saberes y pensamiento científico. Pensaba ¿Será difícil? Pero estaba felizmente emocionada por trabajarlo ya que sería un miedo

y ejercicios donde utilizarían su lápiz para escribir y repasar su nombre propio acompañado de su apellido.

menos. Mi práctica empezó el veintisiete de mayo y concluyó el siete de junio de 2024. Trabajé los números, ya que los niños sólo saben decirlos, pero no interpretarlos. O

sea, el número con cantidad no lo relacionaban. También existía una complicación en diferenciar el seis con el nueve, y el dos con el cinco. Mi propósito fue propiciar estrategias en los educandos donde promovieran su razonamiento lógico, la comprensión y la búsqueda de soluciones llegando hasta las sumas. Utilicé la metodología de *STEAM*. Aquí vimos los números empezando nuevamente por el uno, conociendo su escritura, su cantidad, y su número, y así sucesivamente terminando hasta el 30. Presenté material, como dados, cuentas, pintura, una caja donde se elaboran las sumas, y trabajos donde pudieran escribir correctamente los números. Estoy muy muy satisfecha. Con mi trabajo. Me quedaba con ellos en la salida a volverles a explicar la diferencia que tenían entre los números. Algo que llamó mi atención, fue un niño llamado Edgar que ya podía contar sin necesidad de escribir el número o estar contando puntitos.

¿Te has cuestionado por qué, si uno sabe nadar, flota sin moverse y cuando uno no sabe, se hunde? Es porque el MIEDO PESA

No lo dejé solo, y cuando vi su potencial, lo reforcé, que hasta se le hizo costumbre pedirme tarea para llevar. Le dejaba unas sumas y al día siguiente por la mañana me entregaba su hojita: ¡Será grande mi Edgar! Esta jornada de práctica la concluimos

Mi primer golpe de amor

Tuve unos niños muy cariñosos que me invitan a inyectarles felicidad, fe, confianza en sí mismos. Que pueden ser "pequeños grandes". Como futuras maestras podemos llegar a cambiar una comunidad, a los padres de familia y, sobre todo, a esos niños que pasan por nuestros ojos como aviones en el cielo. Siempre vamos a tener lo que trabajamos, no lo que soñamos, no debemos soñar en querer ser buenas maestras, sino trabajarlo desde el ahora. Y esa va a ser siempre va a ser nuestra labor, trabajar y mejorar para seguir formando a los próximos ingenieros, doctores, contadores y presidentes de esta sociedad. Hay que sentirnos capaces para hacer y pensar, conocernos, ya que no somos ni lo que o maestra dice "en que somos buenas o en lo que somos malas". Somos todas esas acciones que hacemos, que sentimos y decimos.

Estos 23 niños me han robado el corazón para hacerme sentir cada latido. Saber que se acercaba mi último día de práctica, donde ellos también están sintiendo esa sensación de despedida de su maestra titular,

como equipo de práctica realizando una feria didáctica, donde presentamos juegos y rompimos piñatas. Los niños se vieron partícipes y felices. Eso es una gran satisfacción: pudimos convivir con todos los niños de diferentes grados.

despedida de sus compañeros, despedida de su maestra practicante y despedida de su jardín. Con esta práctica puedo agregar más palabritas nuevas en mi cajita de memorias: *"¿Maestra, me irás a ver a la primaria?, Maestra ven a dar clases en mi escuela nueva."*

Definitivamente, trabajar con tercer año es otro sentir, otra experiencia. Es algo más íntimo, es una conexión profunda. En esta práctica tuve sentimientos nuevos como el emocionarme en el día del cumpleaños del niño, pensar en sus intereses, en sus gustos, en observar también si están mal las cosas en su casa, si le prestan atención, observarlos. También podemos ser patrocinadores, podemos regalar zapatitos, mochilas a aquellos niños que carecen de estos. Se me estruja el corazón al pensar que tuve en mis manos a niños que no les dan la atención que ellos merecen, que los golpean, que les gritan, que no llevan buena alimentación, que buscan cariño de una madre o un padre.

Una educadora debe ir más allá de papeles, colores y crayolitas en la vida. Cuando los niños se acercan a decirnos "Maestra mi papá le pega mi mamá", "Maestra ya no vendremos a la escuela porque no tenemos dinero", "Maestra soy pobre" "Maestra, mi mamá no me ayuda con la tarea porque se la pasa con su novio", "Maestra, mi papá no me quiere, me dice groserías." Eso me tocó escuchar en mi jardín, donde vemos la realidad de trabajar en un jardín de una colonia periférica de la capital.

Trabajamos con seres humanos que quizá el día de mañana ya no estén, que los veremos con marcas de violencia, o que se sientan sin ganas de trabajar. Así que debemos darles cariño incondicionalmente, porque puede que nunca lo conozcan.

Una educadora debe ir más allá de papeles, colores y crayolitas en la vida.

Debemos agradecerles siempre que en su mente estamos nosotras y nos dan florecitas frescas por las mañanas. Algo que quedó marcado en mí es aquella niña que me dijo al oído: "Maestra, mi mamá no me podrá comprar las fotos de clausura". Es doloroso ver como seres tan pequeños se expresan de esa manera. Así, querido lector, seamos maestros gentiles y tolerantes, ya que no sabemos qué situación esté viviendo el niño. Esos maravillosos angelitos no tienen la culpa de los errores de sus padres.

Habrán muchos niños que no crean en sí mismos, pero para eso estamos nosotras: para hacerlos brillar que ellos sean las estrellas, hacerles creer que son capaces, valientes y que, a pesar de la oscuridad, sigan brillando.

El verdadero aprendizaje de las prácticas profesionales

En sí, ¿qué se aprende?, ¿o sólo se va a pasear por los pasillos del jardín? Abrazándolos, besándolos, jugando con ellos y poniéndoles actividades para perder el miedo o "frente a grupo".

Bueno, desde mi experiencia se aprende a organizar el espacio, a establecer rutinas y ver lo importante que impacta en los niños (saludos y despedidas). Se aprende a mantener la

atención y el orden de los niños pequeños, desarrollando y externando en cada uno habilidades de liderazgo, paciencia y autorregulación. Se aprende a tener la capacidad de desarrollar, diseñar y planificar lecciones, juegos y experiencias de aprendizaje adaptadas a las necesidades e intereses de los niños. Se aprende a observar detenidamente a los estudiantes, y en ellos identificar sus fortalezas, necesidades y ritmos de

aprendizaje, para poder brindarles una atención personalizada. Se aprende a hablar con los papás y a saber qué decirles, cómo tratarlos. Vamos desarrollando poco a poco habilidades de comunicación efectiva, empatía y vínculo afectivo, lo cual es clave para generar un ambiente de confianza y apoyo. Se aprende a involucrarnos en cómo se realizan los bailables dentro

del salón o a administrar cooperaciones que como futuras maestras pediremos.

Las prácticas docentes nos permiten reflexionar sobre nuestro propio desempeño, identificando áreas de mejora y fortalezas para nuestra vocación y compromiso con la educación preescolar.

Mi despedida

Te voy a ser sincera querido lector, siempre en las jornadas de práctica, se restan días por diversos motivos.

He llegado a la conclusión de que el objetivo principal no debe ser simplemente transmitir conocimientos, pararnos frente a grupo y dictar una y otra actividad, y que, si hiciste cuatro trabajos al día en dos horas, es algo digno de admirar. ¡NO! Nadie está detrás de ti, aunque lleves tu planeación, tú adecúala, haz tus ajustes razonables, porque trabajar

muchas actividades no es tan beneficioso: el niño sólo hará por hacer sin tener un significado. Es preciso ejercer el pensamiento crítico. Te sugiero, estimado lector, que si estás viendo el tema sobre la naturaleza, ¡sal! Lleva a esos niños afuera del salón, no los pongas a pintar arbolitos de verde y, si es posible, gestiona una



salida a algún parque o bosque. Como docentes debemos crear entornos ricos en experiencias lúdicas y oportunidades para que los niños

puedan descubrir el mundo a su alrededor. Tenemos la responsabilidad de guiar a estos pequeños en sus primeros pasos hacia el aprendizaje y el desarrollo, de manera que puedan alcanzar su máximo potencial, estimulando su curiosidad, ayudando a los niños a expresar y regular sus emociones, a relacionarse con sus pares y a desarrollar habilidades de autoconfianza.

Es un poco confuso mi sentir ya que este jardín, fue mi mayor vivir, pero hay algo inquietante... algo que en mi caja de recuerdos no prevalece. Son esos sentimientos de unión e integración que debieron fortalecerse.

En toda esta travesía me acompañan momentos únicos, con niños únicos, voces y miradas únicas, mientras más me preparaba para despedirme de ese salón de clases no podía evitar sentir una mezcla de emociones. Por un lado, una profunda tristeza al tener que decir adiós a estos pequeños seres que han llenado mis días con sus risas, su curiosidad y su alegría. Y por otro, una inmensa gratitud por la oportunidad que tuve de compartir con ellos este breve, pero valioso momento. Eran esos momentos mágicos en los que el tiempo parecía detenerse, y yo me sumergía en un mundo de descubrimientos y aprendizajes junto a estos pequeños.

Mientras cierro esta etapa, me llevo conmigo un tesoro invaluable: los recuerdos de sus risas, sus abrazos y sus miradas llenas de asombro. Sé que, en algún lugar de mi corazón, siempre estarán presentes, recordándome la magia que es adentrarme en sus mundos.

Gracias, al grupo 2° B por permitirme ser parte de sus vidas. Gracias por llenar mis días de alegría y por enseñarme tanto. Los llevaré siempre conmigo, y espero que, en algún momento, nuestros caminos vuelvan a cruzarse; que cuando me enferme, puedas curarme; que, cuando necesite de un abogado, tú me asesores.

Me despido querido lector, recordándote que todos los días aprendo, trato de romper los patrones con los que me criaron. Ser maestra también es sanar mi niña interior. Es tratar a los niños como quise que me trataran.

Le quiero decir a la pequeña Sandy que estoy muy orgullosa de ella, que está donde debe estar. Es increíble pensar "Qué hubiera pasado si siento que pasó lo que tuvo que pasar para estar escribiendo enamoradamente esta epístola."

Gracias por leerme y comprenderme.

Referencias

- Ferreiro, E. (1999). Cultura escrita y educación: Conversaciones de Emilia Ferreiro con J. Castorina, D. Goldin y R. M. Torres. Fondo de Cultura Económica.
- Gadotti, M. (1989): Paulo Freire: su vida y su obra. Codecal
- Guía metodológica para la enseñanza de las asignaturas en escuelas multigrado en educación indígena Secretaría de Educación de Veracruz (2020)
- Zabala, A. (1987): Historia personal, MEC, Madrid.



Presentación de la obra Leyenda del Cerrito Rico en el Jardín de Niños "Federico Froebel". Equipo de práctica de la BECENEIMA



La primavera. Dibujo a lápiz de color sobre cartulina kodak. Autor: Juan Pablo Domínguez Leal, alumno de sexto grado de la Escuela Primaria "Gregorio Torres Quintero", colonia La Trinchera, Chilpancingo, Gro.

FORO ESTUDIANTIL

El lugar donde mi mente descansa

Cinthya Sofía Ortiz Valdez

Recuerdo perfectamente aquel día en que junto con mi equipo de práctica organizamos una actividad fuera del Jardín de Niños, teniendo como objetivo que los alumnos conocieran una de las formas de expresión del arte, y a su vez abordar temas referentes al cuidado del medio ambiente. Algunos niños estaban experimentando por primera vez un acercamiento al teatro, algunos otros ya tenían una noción de lo que era. No obstante, todos estaban a la expectativa de lo que ésta trataría. Un cúmulo de emociones dentro de las que prevalecía el entusiasmo y la desesperación por ingresar al lugar, agregando la incertidumbre que me invadía por saber si les gustaría esa experiencia o todo lo contrario.

Grande fue mi sorpresa al observar que el grupo estuvo atento en todo momento y lo que terminó por

confirmar que realmente había sido significativo para ellos, fue ver la emoción que transmitían sus ojos y su tono de voz al decirme que todo lo que habían visto fue de su agrado. No tardó mucho en acercarse el primer niño y decirme unas palabras que se quedarían grabadas en mi mente, haciéndome pensar que cada paso, momentos de estrés, cada lágrima y desvelo no habían sido inútiles, y que sin duda lo volvería a hacer.



Probablemente, varios no creerán lo que diré, pero juro que en ese momento mi pecho se estrujó tal como una hoja de papel. El primer pensamiento que vino a mi mente fue que no iba a soltarlos tan fácilmente y me sentí agradecida de no haberme dado por

vencida. Sabemos que no hay mejor juez que los niños a los que impartimos clases, y el hecho de que ellos reconozcan tu esfuerzo es una sensación magnífica y muy satisfactoria. Así como tú te conviertes

en el lugar seguro de muchos niños, ellos tienen la magia de curar nuestro corazón de todas aquellas situaciones difíciles que pasamos con simples pero hermosas acciones.

Difícil es una palabra que caracterizó mi jornada, sin embargo, me despidió de ella recordando que, así uno este cayéndose a pedazos, hay un grupo de

niños que esperan con mucha ilusión que demos lo mejor de nosotros pues desde sus ojos somos una persona increíble, que sabe hacer hasta lo imposible. A pesar de que es una labor desgastante, puedo afirmar que efectivamente ese es el jugar donde nuestro cuerpo se cansa, pero nuestra alma descansa.



Rincón "El mercado". Actividad con alumnos de nivel preescolar para desarrollar el pensamiento matemático realizada por la alumna Fátima Luna Negrete.

Un rayo de esperanza

Janelle Gallardo Hernández

Cuando inicié mis prácticas en el quinto semestre de educación preescolar, me asignaron a un jardín de niños en el centro de la ciudad. Ahí conocí a Maximiliano, un niño de seis años, que, desde el primer día, me di cuenta de que había algo especial en él. Su sonrisa, aunque rara, iluminaba toda la sala; era como un rayo de sol, aunque a medio día podría resultar en una verdadera insolación.

Cada mañana, cuando entraba al aula, lo buscaba con la mirada. Maximiliano siempre estaba sentado en el

Ser buen maestro no sólo implica enseñar lecciones académicas, sino también estar presente y ofrecer un oído atento y un corazón abierto.

rincón más alejado, con la chamarra del uniforme cerrada hasta el nivel del mentón, pues no portaba el uniforme de manera correcta. Al principio me preocupaba que no quisiera participar, pero pronto descubrí que había mucho más detrás de su aparente desinterés en la clase y su actitud intrépida para encabezar el descontrol.

En el sexto semestre, cuando regresé a practicar, noté que era aún más evidente que Maximiliano llegaba sin signos de aseo personal; ahora su cara y sus dientes sufrían la mala calidad de higiene. Me resultaba muy extraño porque nadie más parecía notar lo que yo veía. Para un jardín de niños

impecable, me impresionaba que no se reportara el caso. Al preguntarle sobre esto, me dijo que sus padres no tenían tiempo ni deseos de cambiarle la ropa o asearlo. Era evidente que en casa no se preocupaban por su bienestar.

Es doloroso ver cómo un niño puede ser descuidado de esta manera. El descuido físico, como llegar sucio a la escuela, es sólo un síntoma de

problemas más profundos. Algunos padres, atrapados en su propio mundo de responsabilidades y quizás indiferencia, fallan en una de las

tareas más esenciales: cuidar de su hijo. La pereza o el desinterés de los adultos no solamente afectan la apariencia del niño, sino también su autoestima y desarrollo emocional. Debemos cuestionarnos cómo permitimos que situaciones así pasen desapercibidas y cómo podemos intervenir para ofrecer un apoyo real y efectivo a los niños que lo necesitan.

Día tras día, me esforzaba por acercarme a Maximiliano. No siempre era fácil; a veces, él simplemente no quería hablar. Pero yo seguía intentándolo. Traía actividades especiales, juegos que sabía que le gustaban, e incluso pequeños premios

por su esfuerzo en clase. Poco a poco, empezó a abrirse. Descubrí que le encanta dibujar y que los colores le ayudaban a expresar lo que no podía decir con palabras.

Un día, mientras revisábamos juntos una tarea, Maximiliano me miró y dijo en voz baja: "Gracias, maestra, te quiero mucho". Esas palabras se quedaron grabadas en mi corazón. Entendí que, aunque sus padres no podían darle la atención que necesitaba, mi presencia y mi

dedicación le daban una esperanza y una alegría que no encontraba en casa.

Nunca dejé de dar lo mejor de mí para verlo sonreír. Cada vez que lo lograba, sentía que el esfuerzo valía la pena. Aprendí que ser buen maestro no sólo implica enseñar lecciones académicas, sino también estar presente y ofrecer un oído atento y un corazón abierto. Y aunque el tiempo que pasé con Maximiliano fue breve, sé que nuestras interacciones dejaron una huella en su vida, y en la mía.



**El tesoro del Cerrito Rico.
Adaptación de una leyenda de Chilpancingo
(Guion)**

PERSONAJES DE LA OBRA Y APOYOS:

Teresa
José
Don Fidel
Minero
Esposa del minero
Voz desde la cueva
Narrador
Presentador
Apoyo de sonido

Acto I:

Escena 1:

- Se abre el telón con una vista del hermoso Cerrito Rico en Chilpancingo, México.
- Los personajes principales, Teresa y José, están caminando cerca del cerro mientras conversan sobre las leyendas que rodean el lugar.

(Ana menciona la historia del tesoro escondido en el cerro y cómo ha cautivado la imaginación de la gente durante generaciones)

- **TERESA:** Dicen que, por este rumbo, hace muchos años un señor arriero descubrió que los costales de maíz que compró aquí se convirtieron en oro.
- **JOSÉ:** Es una versión de lo que se conoce como la Leyenda del Cerrito Rico. Pero Don Fidel conoce bien otra versión, que a decir de muchos es la más exacta. ¡Vamos a verlo para que nos la cuente!

Escena 2:

- Introducción de Don Fidel, un anciano del pueblo que afirma conocer el secreto del tesoro del Cerrito Rico.

- **DON FIDEL:** Bienvenidos a su humilde casa. Siéntense, por favor. Ahora mismo les cuento la historia.

- Don Fidel cuenta la leyenda del antiguo minero que encontró una veta de oro, pero murió antes de revelar su ubicación exacta.

- **DON FIDEL:** Hace muchos años, la ciudad de Zumpango era un importante centro productor de oro, el metal era llevado a la ciudad de México, y de allí

transportado a Veracruz, para llevarlo en barco hacia España para entregarlo a los reyes. Con la guerra de independencia se abandonaron las minas de Zumpango, y muchos de los que allí trabajaban se quedaron sin trabajo y vivieron en la pobreza.

- **TERESA:** Qué historia tan triste, Don Fidel. ¡Todos quedaron tan pobres!

- **DON FIDEL:** Pero ahí no termina todo. Un minero recién casado, y cuya esposa estaba a punto de tener un hijo, decidió seguir buscando lugares donde pudiera encontrar el ansiado metal dorado. (Aparecen en escena el joven minero y su esposa).

- **MINERO:** Voy a cavar mucho, querida esposa, tengo que encontrar oro. Sé que estos lugares aún tienen mucho metal precioso, y voy a encontrarlo para que nuestro hijo no viva en la pobreza. Mientras tanto te dejaré estas monedas de oro que me regaló el patrón antes de irse a España. Con ellas vivirás cómodamente.

- **ESPOSA DEL MINERO:** Ve con cuidado, esposo mío, que Dios te proteja.

- **DON FIDEL:** El minero escarbó a grandes profundidades, caminó cerros arriba hasta llegar a una colina desde donde se mira Chilpancingo, y al perforar la tierra, quedó sorprendido al mirar un grandioso resplandor que surgía dentro de donde había escarbado. Estaba tan cansado y tan débil, que, ante tan sorpresivo hallazgo su corazón se detuvo y cayó inmóvil al suelo. Nadie encontró el cuerpo del minero. Algunas personas dicen que la tierra se lo tragó, y que, a ciertas horas de la noche, cuando hay luna llena, una luz muy potente sale desde lo alto del cerrito donde se mira Chilpancingo. Dicen que esa luz es el reflejo del oro que está adentro de ese sitio. Por eso lo llaman el Cerrito Rico, el cual espera todavía que alguien encuentre sus riquezas que guarda en sus adentros.

- Teresa y José se muestran temerosos, pero intrigados por la posibilidad de encontrar el tesoro perdido.

- **JOSÉ:** Podemos escarbar nosotros, pero ¿qué tal si nos traga la tierra como le pasó al pobre minero?

- **TERESA:** No sé. Podríamos intentarlo.

Acto II:

Escena 1:

- Teresa y José deciden investigar a fondo y se aventuran en el Cerrito Rico en busca del tesoro.

- **TERESA:** Ya está cayendo la noche. El sol se ocultó detrás de esos cerros, allá del otro lado se encuentra Amojileca.
- **JOSÉ:** Apurémonos a buscar, antes de que anochezca y todo quede oscuro.
- Se enfrentan a varios desafíos y obstáculos en su búsqueda, incluyendo trampas naturales y la oscuridad de las cuevas del cerro.
 - **JOSÉ:** ¡Ay!, algo me mordió en la pierna. Y ya no se ve, enciende un cerillo por favor y revísame.
 - **TERESA:** Parece mordedura de víbora. Sí, allá va arrastrándose. No parece venenosa, pero déjame curarte.
 - **JOSÉ:** Gracias por estar conmigo, Tere, y ayudarme. Tú también siempre contarás conmigo.

Escena 2:

- Mientras exploran una cueva, Teresa y José descubren un antiguo mapa que parece indicar la ubicación del tesoro.
 - **JOSÉ:** Mira, Tere. Esto parece un antiguo mapa. ¡Creo que indica dónde está el tesoro del Cerrito Rico!
- A medida que se acercan a su destino, se enfrentan a una serie de pruebas que ponen a prueba su valentía y determinación. Caminan adentro de la cueva.
 - **TERE:** ¡Algo brilla en el fondo de la cueva!!

Acto III

Escena 1:

- Finalmente, Teresa y José encuentran el lugar donde se supone que está enterrado el tesoro del Cerrito Rico.
- Después de superar el último desafío, desentierran una caja antigua que contiene lingotes de oro y joyas preciosas.
 - **TERESA Y JOSÉ** (Exclamando): ¡Este es un gran tesoro, cuánta riqueza hay aquí!
 - **UNA VOZ ENTRE LAS SOMBRAS:** ¡Cuidado! ¡No caigan en la tentación de las apariencias de la riqueza! ¡Todo aquel que intente sacar el cofre del tesoro quedará atrapado irremediabilmente en esta cueva, que pronto se cerrará! ¡Así me pasó a mí hace muchos años! ¡Valoren el amor, que es lo esencial! ¡Váyanse ya, antes de que sea tarde!
- Teresa y José dudan, pero al final se apresuran a salir de la cueva. ¡Qué a tiempo lo hicieron! Cuando salieron, la cueva se cerró. Los dos jóvenes se dan cuenta de que el verdadero tesoro no está en el oro, sino en la amistad y la aventura que compartieron juntos.

- **TERESA Y JOSÉ** (Mirándose y hablándose de frente): ¡Gracias por estar conmigo! ¡Eres el mayor tesoro para mí!

Escena 2:

- El telón se cierra con Teresa y José regresando al pueblo, compartiendo su historia con los lugareños y prometiendo preservar la leyenda del Cerrito Rico para las generaciones futuras.

- **TERESA:** Y así fue como descubrimos que el tesoro del Cerrito Rico no era el oro, sino el descubrimiento del valor de la amistad y del amor.

- **JOSÉ:** Y colorín colorcito, ésta fue la leyenda ¡del Cerrito Rico!

CORO FINAL

(A ritmo de huapango)

Buscando joyas y oro
Les digo en esta canción
Encontré un gran tesoro
Me lo dijo el corazón.

Con gusto se los repito
Porque es la mera verdad
Que allá en el Cerrito Rico
Descubrí qué es la amistad.

Cuando tienes un amigo
Tienes una gran riqueza
En él encuentras abrigo,
Un alivio a tu tristeza.

Por eso cantemos todos
Con gusto y felicidad:
¡Nunca ya estaremos solos
si pervive la hermandad!

Adaptación y guion realizado por las estudiantes Keiry Anota Salmerón, Ana Daniela Arroyo Solano, Mabel Rubí Guadalupe Lubiano, Andrea Loyola Catalán, Sandra Paola Arrieta Castañeda, Marbella González López, Fátima Luna Negrete, Jotzely Ocampo Álvarez y Angélica Manzanarez González, con la supervisión del profesor Horacio Alejandro Adame Hernández.



Presentación de la obra El tesoro del Cerrito Rico en el Jardín de Niños "Ignacio Manuel Altamirano". Equipo de práctica de la BECENEIMA.

VOCES DE LA GENERACIÓN 2020-2024

Mi experiencia en la Escuela Normal

Yunalzyn Ríos Catalán

Licenciatura en Educación Preescolar

Como estudiante del octavo semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar en esta honorable institución, puedo decir que el gran trayecto formativo que he recorrido ha sido gratificante en todos los aspectos posibles, pues es este plantel el que te enseña el verdadero sentido de educar, te hace volver a vivir y recordar tu infancia, así como también te forma como un ser humano adulto con valores y responsabilidades. La BECENEIMA ha sido un lugar muy acogedor para todos los que tienen el privilegio de poder andar por los pasillos, los salones y también los rincones menos recorridos de ella. Con la humildad y el amor en el corazón, puedo mencionar muy honradamente que para muchos de nosotros esta institución no es sólo una escuela formadora de docentes, sino nuestra segunda casa.

Ahora miro hacia atrás y me doy cuenta de lo mucho que he crecido no solamente como futura docente, sino también como persona junto a mis compañeros, que no somos los

mismos que ingresamos a este plantel porque cada uno tuvo una transformación única y me llena de orgullo saberlos felices con lo que han logrado, satisfechos con su trabajo realizado y ansiosos por saber lo que les espera allá afuera.

Me despido, pero no puedo prescindir de los grandes docentes que en esta institución laboran, aquellos que enseñan con el corazón y dejan el alma en cada aula que visitan, les digo ¡gracias! Gracias por entrar en el corazón de cada alumno, por amar su profesión y hacer de esta escuela un lugar mejor.

Estoy profundamente agradecida por cada clase, cada práctica y cada relación forjada en esta etapa. Ser alumna de esta institución ha sido una experiencia transformadora, y estoy emocionada por el futuro que me espera como maestra. Estoy preparada para enfrentar los desafíos del aula y para hacer una diferencia en la vida de mis futuros estudiantes, tal como mis profesores lo hicieron en la mía.

Mi práctica docente

La práctica docente ha sido una de las experiencias más enriquecedoras y transformadoras de mi vida. Cada vez que entraba a un aula me envolvía una mezcla de responsabilidad, esperanza y profunda gratitud.

Aún recuerdo una de mis primeras prácticas profesionales como docente en formación, llena de nervios y dudas, no puedo olvidar aquel día que me dijeron "Vas a trabajar con una niña con síndrome de Down, llamada Leydi." En ese momento sentí un cúmulo de sensaciones extrañas que inundaron mi mente y mi cuerpo, pues ¿qué sabía yo sobre tratar a alumnos con necesidades especiales y trabajar con ellos para que desarrollaran los aprendizajes deseados? Ahí entendí que para ser una buena educadora tenía que salir de mi zona de confort y enfrentarme a los verdaderos desafíos de la educación. Sin pensarlo más, empecé a trabajar con mi alumna, la traté y la procuré como cualquiera de sus compañeritos, pero enfocándome en que ella se sintiera segura conmigo y confiara en mí.

Con el paso del tiempo, Leydi se fue adaptando a sus compañeros y ellos la veían como una más de ellos, pero la cuidaban como una hermana pequeña. Dejé mis miedos de lado y disfruté cada momento que pasé con mis alumnos y en especial con ella. Me

quedé con la satisfacción de que ella se sintió segura conmigo cuando nos subimos juntas a los juegos que estaban instalados en el patio, porque ella era muy temerosa para hacerlo sin alguien que la acompañara. Poco a poco fue soltando mi mano para subirse ella sola a la resbaladilla y a los columpios, fue ahí donde mi corazón se llenó de alegría, y supe que ella era capaz de lograr todo lo que se propusiera.

La práctica docente me enseñó que ser maestra va mucho más allá de impartir conocimientos. Es entender las historias individuales de cada niño, sus luchas y sus triunfos, y encontrar maneras de inspirarlos y motivarlos. Es celebrar sus éxitos, por pequeños que sean, y ofrecer consuelo y guía en sus fracasos. Es ver más allá de las apariencias y reconocer el valor único de cada infante.

Hubo días en los que sentí el agotamiento y la frustración, momentos en los que dudé de mis capacidades. Pero en esos mismos días siempre había un gesto, una palabra o una sonrisa de un niño que me recordaba por qué había elegido esta vocación.

Al reflexionar sobre mi experiencia como practicante, siento una profunda gratitud por cada momento vivido en

el aula. Cada desafío superado, cada sonrisa y cada pequeño logro me han fortalecido y han reafirmado mi vocación. Estoy emocionada por el

futuro y por las muchas vidas que podré tocar y transformar como maestra.



Presentación del sitio web de la revista CENE XXI. Participaron las maestras egresadas Elizabeth Alarcón Alarcón y Elma Bahena Brito, con el apoyo de la alumna Arely Getsemani Sánchez Reynoso. 22 de marzo de 2024

EL FANATISMO

El fanatismo camina por diversas avenidas. Cuando alguien mira el mundo en blanco y negro, no hay espacio para la reflexión: las capillas ya están edificadas, las del bien y las del mal. No existen puntos intermedios ni matices; los ojos no son indispensables ya, tampoco el cerebro: todo está determinado. En la religión, en la política, en la historia, en el fútbol, en la gastronomía, en la educación, en las artes. El fanatismo está más próximo al incendio y a la explosión que a la concordia y la paz; el pensamiento crítico -amplio, por definición- no es asumido por el fanático como dialéctica sino como destrucción de lo opuesto. Razonar con un fanático es actividad inútil y peligrosa: es abrir nuestro pensamiento ante quien nos apunta con un arma y tiene su dedo en el gatillo.

CENE XXI

Discurso en la clausura de cursos

Yunalzyn Ríos Catalán

Buenos días a todos los que en esta mañana nos acompañan. Es un honor poder estar con ustedes el día de hoy y tener el privilegio de dar unas palabras de despedida en nombre de

ese momento, licenciados, y sientan ese orgullo y satisfacción, porque gracias a eso hoy estamos aquí a unos momentos de clausurar no sólo todo lo trabajado, sino también todo lo



esta generación. Compañeros: sé que cuatro años no dicen mucho, pero, si miramos atrás, vemos días y noches de esfuerzo, preocupación y lágrimas; también vemos alegría, orgullo y felicidad al lado de nuestros amigos y maestros en algún lugarcito de nuestra querida Normal.

¡Cómo olvidar aquel 22 de septiembre!, cuando salió la lista de aspirantes seleccionados. Vuelvan a

vivido durante cuatro años. Aunque sé que había ocasiones en las que todo se tornaba oscuro y no había claridad en nuestra mente, hoy, egresado, agradece cada situación que te enseñó a valorar lo que eres. Agradece a las personas que la vida puso en tu camino, agradece a la vida y llénate de orgullo por todo lo que has logrado porque, si este proceso fuera fácil, el día de hoy nos graduaríamos todos los que empezamos esta aventura. Sin

embargo, por una situación u otra hubo compañeros que se quedaron a mitad del camino y no continuaron con nosotros. A ellos les deseamos una vida llena de éxito, y siempre estarán en nuestra mente y corazón.

Por otra parte, me honra formar parte de esta generación, la cual fue muy significativa para la escuela y para la comunidad que en ésta labora: fuimos estudiantes que, con arduo trabajo, supimos llevar a cabo cada tarea y actividad dentro y fuera de la escuela. La capacidad de discernir y el temperamento ecuánime nos ha traído hasta aquí. ¡Gracias, compañeros, por darle sentido a nuestra querida Normal con su jovialidad e ímpetu por hacer las cosas bien y por crear un ambiente de confianza entre nosotros! A pesar de las discusiones que muchas veces tuvimos, supimos ser humanos y buenos amigos.

Quiero agradecer la presencia y el apoyo de nuestros familiares que, aunque en muchas ocasiones no sabían cómo ayudarnos, se quedaron elaborando material didáctico hasta altas horas de la madrugada. No saben lo que significó para nosotros cada esfuerzo, cada abrazo y palabra de aliento cuando sentíamos que ya no podíamos con todo.

También agradecer a los familiares o amigos que desde el cielo nos observan con mucho orgullo y que fueron parte de este proceso, a

quienes sea que tengan en el cielo o, como yo digo, en la habitación de al lado, donde no hay dolor, ni temor y sólo gobierna la plenitud y lo límpido del alma: ¡agradézcanles, mándenles un beso y un fuerte abrazo, pero principalmente siéntalos presentes con ustedes siempre!

Agradezco a los maestros que laboran en nuestra institución por tener la paciencia y el amor para formar docentes, una labor que no cualquiera hace y que sólo ustedes pueden lograr. Siéntanse orgullosos por las generaciones que han formado, por vernos crecer y por ser grandes mentores para nosotros.

A los directivos que llevan a cabo una labor muy difícil día a día y se esfuerzan por brindar un trabajo de calidad, así como confianza y comprensión a los alumnos, valoramos el esfuerzo y tiempo invertidos en nosotros.

A las personas que en esta institución laboran y que se esmeran día a día por cumplir con su trabajo, así como también al personal de la cocina que, aparte de ser trabajadores, fueron buenos amigos que nos escucharon y nos aconsejaron para hacer las cosas bien.

Y no puedo prescindir de nuestra segunda casa. Gracias mi bonita BECENEIMA por ser un hogar, porque nos formaste como adultos sin

olvidarnos de ser niños, porque nos viste llorar y reír, a muchos de nosotros también nos cobijaste y nos viste dormir. ¡Eres grande mi Normal del Estado! y sé que hay muchas instituciones formadoras de docentes, pero para nosotros, tus pupilos, ninguna como tú.

Para culminar quiero que hoy sepas, licenciada y licenciado, que tu esfuerzo valió la pena.

Mírate ahora: no eres la misma persona de hace cuatro años, has cambiado y has aprendido, es hora de que empaques todo lo que habías dejado en la normal, llévate tu material didáctico y el cúmulo de conocimientos que adquiriste, llévate la satisfacción de que lo lograste, abraza a tus amigos, a tu familia, a tus maestros, pero también abrázate a ti, porque ya no serás un practicante, ahora deseo que seas docente titular.

Llévate la seguridad de que escogiste la mejor profesión porque ser maestro no es únicamente impartir conocimientos, sino también inspirar, motivar y ser un modelo a seguir para los estudiantes. Has descubierto que la



enseñanza va más allá de las paredes del aula, y que tu influencia puede transformar vidas y construir sueños, en tus manos está la oportunidad de hacer la diferencia, de ser faro de luz en el camino de muchos niños y jóvenes. Donde sea que ejerzas, lleva siempre contigo el valor de la

empatía, la paciencia y la perseverancia. Continúa aprendiendo, creciendo y adaptándote a los cambios, porque la educación es un viaje sin fin. Sé buen ser humano y serás buen maestro. Fue un honor ser tu compañera y coordinar esfuerzos contigo a mi lado.

"Enseñarás a volar, pero no volarán tu vuelo. Enseñarás a soñar, pero no soñarán tu sueño. Enseñarás a vivir, pero no vivirán tu vida. Sin embargo, en cada vuelo, en cada vida y en cada sueño perdurará siempre la huella del camino enseñado" (Madre Teresa de Calcuta).

¡Felicidades, licenciados! El mundo está esperando por ustedes.

Servicio social en el Centro de Atención Múltiple No. 67

Isis Gizeh Sámano Serna
Licenciatura en Inclusión Educativa

Durante mis prácticas tuve la fortuna de estar trabajando en el Taller de Jardinería con un alumno con Trastorno del Espectro Autista en el Centro de Atención Múltiple no. 67. Durante este tiempo brindé apoyo personalizado y colaboré estrechamente con el equipo educativo y la familia para desarrollar y aplicar estrategias educativas adaptadas a sus necesidades específicas.

Mi enfoque principal fue crear un ambiente de aprendizaje inclusivo y accesible, que le permitiera al alumno desarrollar sus habilidades académicas, sociales y emocionales. Implementé técnicas de enseñanza individualizadas y actividades diseñadas para estimular su desarrollo cognitivo y social, respetando siempre su ritmo y particularidades.

Una parte crucial de mi trabajo fue atender y apoyar las emociones del alumno. Los jóvenes con autismo a menudo experimentan y expresan sus emociones de manera diferente. Observé que, en ocasiones, podían sentirse abrumados por ciertos

estímulos o situaciones, lo que requería una intervención cuidadosa y comprensiva. Trabajé para identificar las señales de estrés o ansiedad y desarrollé estrategias para ayudar al alumno a manejar estos sentimientos, promoviendo un ambiente seguro y de apoyo emocional.

Además, participé en reuniones periódicas con otros profesionales del Centro de Atención Múltiple para evaluar el progreso del alumno y ajustar las estrategias según fuera necesario. Esta colaboración fue fundamental para garantizar un enfoque integral y coherente en su educación.

Mi experiencia en el CAM me permitió no sólo contribuir al desarrollo del alumno, sino también enriquecer mis conocimientos y habilidades en el campo de educación especial y el manejo del trastorno del espectro autista. Este periodo de trabajo fue altamente gratificante y reafirmó mi compromiso con la inclusión educativa y el apoyo a estudiantes con necesidades especiales.

GALERÍA DE EGRESADOS

GENERACIÓN 2020-2024
Licenciatura en Educación Preescolar, grupo A



Aguilar García
Lizbeth



Alcalá Núñez Alexa



Catalán González
Jessica



Cortés Mauro Mitzty
Jocelyne



Díaz Ruiz Rubí



Dircio Telluco Beatriz
Roxeli



Gálvez López Crystal
Esmeralda



Ibáñez Dolores
Adamaris Guadalupe



Laso Cariño Rabbi
Rafael



Linares Robles Yuma
Abigail



Ortiz Castro Estefany



Pólito Córdova
Liliana Guadalupe



Ramírez Sarías
Vanesa Julieth



Salinas Nava Andrea
Fernanda



Sandoval Zamudio
Marian



Serafin Hernández
Andrea Jacqueline



Teodoro Salmerón
Brisa Ivette



Velázquez Zúñiga
Guadalupe

**GENERACIÓN 2020-2024
Licenciatura en Educación Preescolar, grupo B**



**Alonso Meza Diana
Laura**



**Carvajal Martínez
Ma. Guadalupe**



**Cayetano Alonso
Zayleth**



**Cruz Durán Cristal
Guadalupe**



**González Nazario
Lilitana**



**Hernández Catalán
Flora Alejandra**



**Miranda Alcaraz
Yailyn**



Mora García Maritza



**Morales Campos
Zhayda Moncerrat**



**Morelos Luna Martha
Yoselyn**



**Navarrete Tapia
Janet Guadalupe**



**Parra Aldavera
Jaaziel**



Payán Flores Melissa



**Ríos Catalán
Yunalzyn**



**Rivera Sánchez Cruz
Isabel**



**Romero Alvarado
Nayeli Guadalupe**



**Sánchez Caballero
Areli**



**Sánchez Rodríguez
Fabiola Lizeth**

GENERACIÓN 2020-2024
Licenciatura en Educación Preescolar, grupo C



**Aguilar Aquino Diana
Lizeth**



**Barragán de la Cruz
Mariana Yaretzi**



**Cirila Millán Karla
Anette**



**Cuaxinque Nava Leo
Jazmín**



Cuevas Arcos Marey



Cuevas Solís Jessica



**Linares Ramírez
Nathalia Yazbeth**



**Lorenzo Bravo Karen
Guadalupe**



**Martínez Calixto
Belén Citlali**



**Mendoza Prudenciano
Keyla Michell**



**Molina Visoso Kendy
Natividad**



**Nava Avilez Brenda
Iris**



**Nava Cuevas María
Paola**



**Ortiz Silva Alicia
Jatziry**



**Ramos Crucillo Yeni
Dafet**



Ruiz Chávez Naomi



**Servín Álvarez Yareli
Monserrat**



Vega Robles Yatziry

GENERACIÓN 2020-2024
Licenciatura en Inclusión Educativa, grupo A



***Castrejón Palacios Abril
Montserrat***



Cortés Lacunza Mariana Sinaí

De Jesús Pérez Maydali



Flores Dircio Diana de Jesús



Lázaro Goytia Francely

***Nájera Astudillo Diana
Montserrat***



Quiñones de Jesús América



Ríos Polvo Katty Yaretzin



***Rodríguez Ojeda Braulio
Arturo***



***Tolentino Rodríguez
Francisco Javier***

**GENERACIÓN 2020-2024
Licenciatura en Inclusión Educativa, grupo B**



**Alarcón Organista
Diana Itzel**



**Arroyo Bernal Jesús
Antonio**



**Bello Torreblanca
Teresa**



**Carbajal Ortiz Deni
Ailed**



Díaz Peralta Alfredo



**García Pérez Ashley
Abigail**



**González Amateco
Diana Esther**



Grande Castro Valeria



**Hernández Rodríguez
Belinda**



**Meléndez Albidrez
Ana Gabriela**



**Mondragón Vega
Jesús**



**Pérez Gutiérrez Yasser
Said**



Ríos Marino Luz Arely



**Robledo Rodríguez Sergio
Shamed**



Sámano Serna Isis Gizeh

**GENERACIÓN 2022-2024
Maestría en Educación Preescolar**



**Castanedo Vargas
Itzel Yapane**



**Cisneros Catalán
Alma Delfina**



Escorcía Grande Laura



**Hermenegildo
Cuenca Natividad**



**Martínez Gómez
Berenise Virginia**



**Miranda Castillo
Viridiana**



**Osorio Soria Lucía
Alejandra**



**Vega Acosta Mayra
Estefanía**

**GENERACIÓN 2022-2024
Maestría en Educación Primaria**



**Balanzar Memije
Adriana Margarita**



**Castro Flores José
Yael**



**García Cornejo
Betzaida**



**Pérez Estrada Luis
Rodrigo**

